



¿TODAS SOMOS EVA?

Obra de danza enfocada en el Pole Dance y la Danza Árabe como facilitadores en los procesos de subjetivación corporal en las mujeres entre los 18 y 50 años, vinculadas a la Academia de Técnicas Aéreas Fénix.

**Diana Cristina Parra Salazar
Carlos Andrés Restrepo Orrego
Kely Paola Álvarez Ramos**

Licenciado en Danza

**María del Pilar Naranjo Rico
Magister en Historia de la Danza**

**Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Licenciatura en Danza
Medellín, Antioquia, Colombia
2023**

Cita

(Parra Diana et al., 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

(Parra Diana et al., 2023). ¿Cómo la danza árabe y el pole dance facilitan los procesos de subjetivación corporales en las mujeres entre los 18 y 50 años, vinculadas a la Academia de técnicas aéreas Fénix, en torno al proceso de creación de la obra de danza “¿Todas Somos Eva?”? [Trabajo de grado para optar al título de licenciado en danza]. Universidad de Antioquia, Medellín,



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	8
Introducción	10
Planteamiento del problema	11
Surgimiento de la idea	11
Justificación	16
Pregunta	19
Marco de Referencia	19
Antecedentes	19
Referentes (Marco teórico)	24
Procesos de Subjetivación Femenina	24
En torno a lo Femenino	25
Arquetipo de Eva	28
Sujeto, subjetividad y subjetivación corporal	32
Subjetivación Femenina	38
Pole Dance	39
Danza Árabe	41
Contexto	43
Territorio	43
Grupo o Institución	44
Sujetos participantes	45
Objetivos	47

Objetivo general	47
Objetivos específicos	47
Diseño metodológico	48
Perspectiva epistemológica	50
La fenomenología:	50
Enfoque	52
Tipo de Investigación Cualitativa	52
Modalidad investigativa	53
Narrativa	53
Método	54
Investigación-Creación	54
Fases de la Investigación	55
Fase 1: Estrategias de Investigación. Exploración y experimentación	55
Fase 2: Técnicas de Investigación. Estructuración y formalización	55
Consideraciones éticas	57
Cronograma	57
Resultados	58
Matriz DOFA	62
Categorías de Análisis	62
Perspectiva de Género	64
Mentalidad	65
Emocionalidad	67
Corporalidad	69
Conclusiones	80
Fortalezas	81

Debilidades	81
Amenazas	81
Oportunidades	82
Referencias	85
Anexos	88

Lista de Figuras

Figura 1. Imagen de Lilith y Eva en la obra de danza ¿Todas somos Eva?	72
Figura 2. Imagen de Cartografía de una de las participantes	73
Figura 3. Imagen de Flor de loto en la obra de danza ¿Todas somos Eva?	74
Figura 4. Imagen de la Manzana en la obra de danza ¿Todas somos Eva?	75
Figura 5. Imagen de escucho, escucho y callo. Obra de danza ¿Todas Somos Eva?	76
Figura 6. Imagen de escucho, escucho y callo. Obra de danza ¿Todas Somos Eva?	76
Figura 7. Imagen de Canto de liberación en la obra de danza ¿Todas somos Eva?	77
Figura 8. Imagen círculo de sororidad, Trenzada en la obra de danza ¿Todas somos Eva?	78
Figura 9. Imagen final de la obra de danza ¿Todas somos Eva?	79

Resumen

En este emocionante proyecto, la investigación gira en torno al Pole Dance y la Danza Árabe como facilitadores en los procesos de subjetivación corporal en mujeres de 18 a 50 años, pertenecientes a la Corporación Artística Fénix. La investigación, llevada a cabo mediante la metodología de investigación-creación, se centra en el proceso de creación de la obra "¿Todas Somos Eva?" explorando sus impactos en la identidad personal de las participantes.

El diseño metodológico de "¿Todas Somos Eva?" se enfoca en proporcionar a las participantes femeninas una experiencia alternativa para identificar, procesar y expresar temas personales a través del Pole Dance y la Danza Árabe. Adopta una perspectiva fenomenológica cualitativa, utilizando herramientas como la investigación-creación, la sensibilización y la exploración creativa.

El estudio revela impactos significativos de las disciplinas de Pole Dance y Danza Árabe en los procesos de subjetivación femenina, enfatizando su capacidad para fomentar la autoconfianza y la autoestima. A pesar de los beneficios, se identificaron desafíos como riesgos físicos y presiones sociales, abordados a través de una matriz DOFA y categorías analíticas que resaltan la importancia de la perspectiva de género, la mentalidad, la emotividad y la corporalidad. La combinación de Pole Dance y Danza Árabe surge como un medio transformador en el proceso de subjetivación femenina, influyendo positivamente en el bienestar emocional y corporal, así como en la construcción de la identidad.

En conclusión, este proyecto destaca el potencial transformador del Pole Dance y la Danza Árabe en la subjetivación femenina. A través de la metodología de investigación-creación y la obra

"¿Somos Todas Eva?", busca ofrecer una contribución única para comprender cómo estas disciplinas impactan en la construcción de la identidad y enriquecen las experiencias de las mujeres, proporcionando un espacio para la autenticidad, la creatividad y la autoaceptación.

Palabras clave: Pole Dance, Danza Árabe, procesos de subjetivación, investigación creación, perspectiva de género.

Abstract

In this exciting project, the investigation revolves around Pole Dance and Arabian Dance as facilitators in the processes of bodily subjectivation in women aged 18 to 50, belonging to the Fénix Artistic Corporation. The research, conducted through the research-creation methodology, focuses on the creation process of the work "Are We All Eva?" exploring its impacts on the personal identity of the participants.

The methodological design of "Are We All Eva?" focuses on providing female participants with an alternative experience to identify, process, and express personal themes through pole dance and Arabian dance. It adopts a qualitative phenomenological perspective, utilizing tools such as research-creation, sensitization, and creative exploration.

The study reveals significant impacts of pole dance and Arabian dance disciplines on the processes of female subjectivation, emphasizing their ability to foster self-confidence and self-esteem. Despite the benefits, challenges such as physical risks and social pressures were identified, addressed through a SWOT matrix and analytical categories highlighting the importance of gender perspective, mentality, emotionality, and corporality. The combination of pole dance and Arabian dance emerges as a transformative medium in the female subjectivation process, positively influencing emotional and bodily well-being, as well as the construction of identity.

In conclusion, this project highlights the transformative potential of pole dance and Arabian dance in female subjectivation. Through the research-creation methodology and the work "Are We All Eva?", it aims to offer a unique contribution to understanding how these disciplines impact

identity construction and enrich women's experiences, providing a space for authenticity, creativity, and self-acceptance.

Keywords: Pole Dance, Arabic Dance, Processes of subjectivation, research-creation, gender perspective.

Introducción

La obra de danza “¿Todas somos Eva?” hace parte de un proyecto de investigación-creación llevado a cabo por tres investigadores de la Licenciatura en danza, en el marco de la Práctica pedagógica investigativa V y VI de la Universidad de Antioquia, escrita en el año 2022 y llevada a cabo en el año 2023 en la Academia de pole dance Fénix aéreos, con la participación de mujeres con y sin experiencia en las técnicas del Pole Dance y la Danza Árabe.

La metodología del proyecto se inscribe en la investigación cualitativa con el método de investigación-creación que busca a través del proceso co-creativo entre las mujeres participantes en la obra de danza ¿Todas Somos Eva? y los investigadores creadores, una reflexión sobre los procesos de subjetivación corporal que emergen en las participantes durante la creación de dicha obra de danza. Estos procesos de subjetivación atienden al conocimiento integral que tienen estas mujeres de ellas mismas, cómo se sitúan en la sociedad reconociendo su papel e impacto y cómo pueden aportar las prácticas artísticas del pole dance y la danza árabe a la construcción y reconstrucción de su subjetividad.

El proyecto investigativo busca aportar al enfoque de género con nuevas metodologías que permitan el trabajo con mujeres, para lo cual se usó como base teórica a Judit Butler y a Simone de Beauvoir y como antecedentes algunas propuestas de pole dance y danza árabe en las que involucran componentes de las ciencias sociales, la educación y la psicología.

Planteamiento del problema

Surgimiento de la idea

Para iniciar este proceso investigativo se han dado cita tres investigadores con una amplia experiencia en temas concernientes a la práctica dancística, cada uno con una basta carrera y gran experiencia en la danza y en el trabajo con mujeres, dispuestos a aportar a la investigación desde su técnica dominante y el conocimiento adquirido a través de su práctica tanto pedagógica como de su experiencia interpretativa.

La primera investigadora es Diana Cristina Parra, reconocida bailarina y maestra de danza árabe durante 17 años, dejó una huella imborrable en la comunidad con su academia, Diana Parra, que desafortunadamente cerró sus puertas en 2022 debido al diagnóstico de cáncer de mama que recibió. Esta dolorosa experiencia marcó un antes y un después en la vida de Diana, cambiando su enfoque de la danza hacia una perspectiva más integral y sanadora para las mujeres. Los tratamientos y la lucha contra la enfermedad no sólo transformaron su cuerpo, sino también su visión sobre cómo la danza puede ser un método de sanación física, mental y emocional. Diana se ha mantenido como una mujer apasionada por el arte pedagógico, con un profundo interés en promover la danza árabe como un medio de transformación y liberación femenina. Su vasta experiencia ha sido transmitida a muchas mujeres, quienes han encontrado en sus enseñanzas un camino hacia la fortaleza y el empoderamiento.

A través de los años, Diana ha comprendido que la danza va más allá de movimientos gráciles y ritmos envolventes; es un vehículo para sanar heridas, para encontrar la voz y la fuerza que todas las mujeres llevan dentro. A pesar de las adversidades, su compromiso con esta forma de arte se ha

mantenido inquebrantable, inspirando a sus estudiantes a enfrentar sus propios desafíos con amor y determinación. Su legado va más allá de los escenarios y las clases, pues ha sembrado la semilla de la autoaceptación y el amor propio en cada una de las mujeres que han tenido el privilegio de aprender de ella. Diana Parra, más que una maestra de danza, es un faro de esperanza y empoderamiento para todas aquellas que buscan sanar y florecer a través del arte del movimiento.

La segunda es Kely Álvarez, Licenciada en Educación Preescolar y estudiante de Licenciatura en Danza; es una mujer multifacética que ha encontrado en el arte del circo contemporáneo y el pole dance una forma de empoderamiento. Con 14 años de experiencia como bailarina y maestra de pole dance, es la dueña de la academia de técnicas aéreas Fénix. Su enfoque va más allá de simplemente enseñar movimientos; busca desmitificar el pole dance como una práctica exclusivamente sexual, vinculándolo al empoderamiento femenino y el autoconocimiento. Para Kely, esta disciplina es un proceso que contribuye a la autoestima de las mujeres, alejándose de una mirada cosificadora que no favorece los verdaderos procesos femeninos. Su objetivo principal es descodificar la perpetuación del patriarcado, mostrando que el pole dance no es para satisfacer los gustos y placeres de otros, sino un entrenamiento físico que permite una reconstrucción personal profunda.

A través de su experiencia, Kely ha entendido que la práctica del pole dance es un viaje personal. No se trata simplemente de realizar movimientos, sino de un proceso de crecimiento y fortalecimiento tanto físico como mental. En su academia, busca crear un espacio donde las mujeres se sientan libres de expresarse, lejos de los estigmas sociales y los roles impuestos por la sociedad patriarcal. Para ella, cada giro en el tubo es un acto de liberación y una afirmación de la individualidad de cada mujer. Su compromiso con el análisis de los roles femeninos a través del

pole dance es evidente en cada clase que imparte. Es un recordatorio de que esta disciplina no se trata de cumplir con expectativas externas, sino de un proceso íntimo de conexión con el propio cuerpo y mente, un camino hacia la reconstrucción personal y la autoaceptación.

El tercer investigador es Carlos Andrés Restrepo, un investigador que destaca en el ámbito de la danza y la pedagogía. Estudiante de licenciatura en danza, su trayectoria abarca diversos estilos como la danza folclórica colombiana y el ballet clásico, además de ser practicante y monitor de gimnasia. Su experiencia como profesor de pole dance en la academia de técnicas aéreas Fenix durante los últimos 5 años ha sido fundamental en su búsqueda por explorar nuevas formas de masculinidad y feminidad. Para él, la práctica pedagógica es una oportunidad para reafirmar su identidad personal, desafiando los paradigmas sociales que imponen estereotipos. Reconociéndose como un maestro que genera confianza en las mujeres, se presenta como un hombre sensible y abierto al diálogo, cuestionando la idea de que exista una única manera de ser hombre o mujer.

En su labor investigativa, Carlos Andrés Restrepo busca promover la diversidad y el respeto por las diferentes expresiones de género. Su interés por temas de género lo impulsa a ser un agente de cambio, buscando no ser encasillado en los parámetros sociales tradicionales. A través de su trabajo, busca crear espacios donde la individualidad y la libertad de expresión sean valoradas. Su papel como maestro y como investigador se entrelazan en su compromiso por fomentar una visión más inclusiva y respetuosa de la masculinidad y la feminidad, demostrando que la danza y la pedagogía pueden ser poderosas herramientas para desafiar las normas establecidas.

En este proceso investigativo, tres destacados investigadores han convergido con una riqueza de experiencia en danza y pedagogía, aportando desde sus conocimientos enriquecedores. Mientras exploran la danza como un medio para la autoaceptación, el empoderamiento y la

transformación, desafían las normas sociales y abren un espacio para la diversidad y la libertad de expresión. Aunque cada investigador tiene experiencias diferentes en la práctica dancística, comparten un interés común en el componente humano, especialmente en el cuerpo femenino o en aquellos que se identifican con él. Más allá del cuerpo participante, su enfoque se centra en el sujeto y las distintas formas de interpretar el mundo, el cuerpo y la danza de cada individuo.

Para iniciar la materialización de la idea, se consideró primordial definir trabajar desde las áreas de la danza que más interesaban a los investigadores, lo cual resultó en la elección del pole dance y la danza árabe. Posteriormente, al discutir la población de interés para la investigación, se llegó unánimemente a la decisión de enfocarse en mujeres, dado que los tres investigadores contaban con amplia experiencia en este ámbito y tenían un interés marcado en profundizar sus conocimientos sobre las mujeres. Además, se buscaba evitar una participación pasiva de las mujeres en la investigación, ya que no se las consideraba como "objetos"; por el contrario, se buscaba que fueran sujetos participantes capaces de reconocerse y ofrecer su propia interpretación de sí mismas y del mundo. Se planteaba la posibilidad de transformación, y es en este punto donde emergen los procesos de subjetivación femenina.

Se llevó a cabo una convocatoria abierta que atrajo la inscripción de 86 mujeres. A través de una encuesta, se seleccionó una población combinada de 25 mujeres, algunas con conocimiento previo de las técnicas del pole dance y la danza árabe, y otras sin experiencia en estas disciplinas. La elección se fundamentó principalmente en el componente humano, enfocándose en las razones por las cuales las participantes deseaban formar parte de este proyecto. La inclinación hacia las mujeres se basó más en aquellas que tenían preguntas sobre su autoconocimiento que en las habilidades dancísticas en sí.

Es importante destacar que nuestra población objetivo es femenina, lo que nos lleva a analizar aspectos significativos que estas mujeres buscan abordar. Entre estos aspectos se encuentra la reafirmación de su feminidad, entendida desde una perspectiva integral y diversa que abarca los aspectos físicos, psicológicos y emocionales. Este proceso implica romper con los parámetros culturales y religiosos que han influido en la forma en que se visten, interactúan y se expresan ante la sociedad. Muchas de ellas han sido afectadas por estigmas sobre el cuerpo físico, así como por creencias religiosas impuestas por el patriarcado, lo que las ha llevado a sentirse inseguras y restringidas por tabúes durante años.

Es evidente que estas mujeres buscan nuevas formas de transformación que les permitan conectarse consigo mismas y expresar sus emociones a través del cuerpo, encontrando en la danza un medio para este proceso. Este proyecto tiene como objetivo brindar un espacio de gran significado para las participantes, ya que se explorará de manera profunda y reflexiva el cuerpo en su totalidad, conectándolo con los discursos hegemónicos presentes en la sociedad y la cultura. De esta manera, esperamos que se puedan identificar oportunidades para la sanación, la autoaceptación y el cuestionamiento de las limitaciones impuestas, con el fin de abrir nuevos caminos hacia una mayor autenticidad y libertad personal.

Este panorama nos permite ver que todos estos puntos confluyen entre sí, sin embargo, teniendo en cuenta el alcance que deseamos con esta práctica pedagógica investigativa y el tiempo para su desarrollo, es pertinente centrar la mirada en un objetivo concreto que nos permita dar ruta al trabajo. En este sentido nos interesa ahondar en los procesos de subjetivación en las mujeres participantes, que nos permita replantear un nuevo orden discursivo frente al término feminidad,

combinando elementos del pole dance y la danza árabe para generar reflexiones acerca de los aportes de estos géneros de danza e insumos imprescindibles para la creación de la obra de danza.

Finalmente es de esta manera que la obra de danza “¿Todas somos Eva?” toma forma en este grupo de investigadores con un deseo profundo de responder a sus intereses tanto académicos como a sus preguntas y deseos personales, convirtiéndose no solo en un proyecto investigativo académico, sino en un proyecto investigativo para la vida misma y para la propia construcción de nuevos procesos de subjetivación.

Justificación

La obra de danza “¿Todas somos Eva?” Es una propuesta investigativa creativa, que busca a través del proceso co-creativo entre las mujeres participantes y los investigadores creadores, una reflexión sobre los procesos de subjetivación corporal que emergen en las participantes durante la creación de dicha obra. Estos procesos de subjetivación atienden al conocimiento integral que tienen estas mujeres de ellas mismas, cómo se sitúan en la sociedad reconociendo su papel e impacto y cómo pueden aportar las prácticas artísticas del pole dance y la danza árabe a la construcción y reconstrucción de su subjetividad.

Tras la búsqueda de la creación en danza como medio, camino o posibilidad de expresión, se observó la importancia de realizar la práctica pedagógica investigativa como contribución a los procesos de subjetivación femenina en la Academia de técnicas aéreas Fénix, acompañando a las participantes en el fortalecimiento del desarrollo personal. La motivación principal para realizar la obra de danza “¿Todas somos Eva?”, es porque se analizó que en Medellín existe la necesidad de

reflexionar sobre el rol femenino y la construcción de subjetividad en las técnicas dancísticas pole dance y la danza árabe. Éstas, al ser realizadas por mujeres en la mayoría de casos, han sido catalogadas como danzas promiscuas, sexuales y pecaminosas; pero como se ha expuesto anteriormente, se considera que estas danzas promueven el empoderamiento femenino y permiten la construcción de subjetividades.

Así mismo, desde la experiencia en la enseñanza de pole dance y danza árabe de los investigadores, se ha evidenciado muchos cambios en las mujeres practicantes de estas actividades. Estos cambios se han dado tanto en el ámbito físico, como en el psicológico, emocional y social, lo cual ha generado ciertos procesos de liberación y despojamiento de afuera hacia adentro de sus inseguridades creadas por las ideas estereotipadas impuestas a través de la historia en cómo debe ser una mujer, esto se compara analógicamente con una cebolla que va perdiendo sus capas.

A su vez, con este proyecto se pretende generar procesos en los cuales las mujeres puedan reconocerse e identificarse como un ser individual, pero a la vez un ser participante activo de la sociedad, encontrando un equilibrio entre la individualidad y la socialización de una forma consciente y crítica a través de la danza.

Por otro lado, es innegable que, a pesar de pertenecer a un país laico según la constitución, la mirada religiosa hacia el cuerpo femenino toma un papel importante en la sociedad ya que por siglos se ha constituido como un recipiente de procreación subyugado al cónyuge; pero no solo es la mirada religiosa, es la capitalista, la industrial y la tecnológica de la contemporaneidad que crean estrategias de opresión donde las mujeres, principalmente e históricamente, han sido las relegadas, puesto que las mujeres han tenido un estereotipo marcado en el cual son dependientes del hombre.

Así mismo, el cuerpo femenino es considerado pecaminoso, por tal razón debe ser tapado. En este sentido se toma a Eva como ejemplo, ya que fue el primer personaje femenino reconocido por la mayoría de las personas que tienen contacto con la religión católica. Algunas de las mujeres podrían verse identificadas con Eva pues, aunque fue señalada como pecadora (cosa que en la actualidad sigue ocurriendo), en este proyecto se reconoce como una mujer valiente, inconforme (en el buen sentido de la palabra), curiosa, fuerte y poseedora de la fuente de vida; por esta razón, no desde una mirada religiosa, sino más bien tomando una posición crítica frente al mito o historia de la creación y teniendo en cuenta la diversidad de culturas, etnias, religiones, creencias, épocas y el papel de la mujer en ellas, se decidió crear la obra de danza “¿Todas Somos Eva?”.

Además de la mirada religiosa, los medios de comunicación han contribuido a la construcción de otros estereotipos que han generado gran influencia en las mujeres, haciéndolas sentir en muchos casos descuidadas al no encontrar un lugar en el cual encajar, puesto que buscan su identidad en ideas externas tales como cirugías plásticas innecesarias que pueden atentar contra su salud, compras desmedidas y un deseo de parecerse a un tipo de “mujer ideal”. Todo esto las ha llevado a dejar en un segundo plano la reflexión personal, su reconocimiento ante la sociedad y en consecuencia sus procesos de subjetivación.

Se nombra esta obra de danza “¿Todas somos Eva?” en forma de pregunta ya que al hablar de subjetivación no pretendemos imponer la visión estereotipada de Eva, por el contrario, se pretende que las mujeres se pregunten y cuestionen esas ideas, creando referentes propios de una forma crítica y consciente.

Pregunta

¿Cómo la danza árabe y el pole dance facilitan los procesos de subjetivación corporales en las mujeres entre los 18 y 50 años, vinculadas a la Academia de técnicas aéreas Fénix, en torno al proceso de creación de la obra de danza “¿Todas Somos Eva?”?

Marco de Referencia

Antecedentes

Realizando una pesquisa de experiencias anteriores que sean similares a esta idea de proyecto, o que se vinculen a la misma de una o de otra manera, se encontraron las siguientes experiencias que se enumeran a continuación y se explica a su vez, de qué manera se asemejan o sirven como base para el presente trabajo.

Como primer referente tenemos a la creadora Antonina Canal, de la academia de danza oriental *Prem Shakti* en Bogotá, maestra pionera de la danza oriental en Colombia, quien ha enfocado sus estudios en mujeres y en la búsqueda de un sentido más profundo a su danza. En palabras de Canal para la revista *Semana*, nos explica el nivel de profundidad al que se acerca a través de la danza árabe: “Las personas creen que esto solo es un baile sensual, pero es una danza de mucha sabiduría. En el antiguo Egipto las mujeres bailaban para iluminarse. La famosa danza de los siete velos era la danza de los siete chakras. Es todo un camino espiritual a través de la danza. Trabajamos el amor propio, la autoestima, el empoderamiento” (Antonina Canal). Es así como sus montajes van más allá de la danza mimetizada, vinculándose a otros aspectos de la vida de las bailarinas participantes.

Algunas propuestas pedagógicas y didácticas de Antonina para el trabajo de sus montajes están vinculadas a la espiritualidad femenina, el autorreconocimiento, la evolución, sensualidad, sabiduría y magia femenina, siendo éstos completamente inherentes y particulares a cada participante y responden ciertamente a la interpretación que cada persona le dé a estos temas, por ende, sus montajes apelan a la subjetividad de las mujeres, puesto que así ella proponga una variedad de movimientos establecidos, éstos cobran sentido al vincularlos con ámbitos sociales, espirituales, emocionales y religiosos, siendo las participantes quienes le den el sentido a su danza.

La propuesta de trabajo de Canal es un buen antecedente para este proyecto primero porque pone la danza en disposición del componente humano y permite la interdisciplinariedad y segundo porque usa la investigación creación como base metodológica al igual que se pretende en este proyecto.

Es de esta manera como la investigación-creación permiten dar cuenta de las acciones estéticas que se van develando dentro de la investigación misma, dan sentido e importancia al proceso co-creativo y por supuesto al lugar que se le da al arte y en este caso a la danza como medio de comunicación. Esto quiere decir que, si bien se pretende tener al final de la práctica una obra creativa, ésta no constituye la finalidad de la investigación. En la investigación creación, el proceso cobra fuerza y se va develando como acto creativo.

El segundo antecedente encontrado es el pole dance, el cual se vincula al presente proyecto por medio de los procesos de subjetivación, construcciones que generan las personas sobre quiénes son, cómo son y a su vez de cómo se relacionan con su entorno. En este caso centraremos la mirada en el aspecto corporal, ya que se necesita un proceso reflexivo sobre el físico para poder llegar a la corporalidad. Es decir, el cuerpo cobra importancia a la vez que los procesos de subjetivación

aportan a su reconocimiento consciente. Es por ello que este proyecto busca una exploración sensata y armónica del cuerpo en vínculo constante con el reconocimiento personal y social. En esta medida, la subjetivación corporal requiere de procesos de reconocimiento que involucran tanto el cuerpo como una reflexión profunda sobre él, relacionado con su entorno, sus características y su historia.

Para esta mirada tomamos como referente a la investigación realizada por Susana Valenzuela Botero, llamada “*Autoconcepto en un grupo de mujeres que practican Pole Dance en una academia del municipio de Bello Antioquia*”. La academia se llama Skydance y esta investigación da cuenta de cómo la práctica de *pole dance* fortalece la autoestima de las mujeres, permitiéndoles, a través de dicha experiencia, reconocerse capaces, dándole un nuevo valor y sentido a su cuerpo el cual es valorado por lo que puede hacer más que por su apariencia. En este caso el proceso de subjetivación les permite hacerse conscientes de sus habilidades, reconociendo la importancia de una conciencia integral del ser y propiciar posibles rupturas de los estereotipos que nos han vendido los medios de comunicación.

La última investigación retomada como antecedente se vincula desde la perspectiva de género. La mujer a través de la historia ha sido relegada, sus derechos han sido vulnerados de múltiples maneras y las diferentes entidades que han poseído el poder, no se han preocupado por hacer una inclusión equitativa que no tenga alguna preferencia de género y que garantice participación de la mujer en todas las esferas sociales, culturales y económicas. Todos estos factores de desigualdad han jugado un papel muy importante en la construcción de la subjetividad de la mujer.

A través de la historia la mujer se ha visto estrechamente vinculada a lo natural que es la maternidad, el cuidado del hogar y los hijos; mientras que a los hombres se le atribuyen características muy diferentes que se relacionan con cazar, crear herramientas y habilidades físicas fuera de casa:

Se debe aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre hombres y mujeres, sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay comportamientos o características de personalidad exclusivas de un sexo. Ambos comparten rasgos y conductas humanas (Marta Lamas, s.f.).

Por el contrario, la propuesta en perspectiva de género es ampliar la mirada sobre las construcciones que se van generando más allá de lo biológico. De este modo, esta mirada nos invita a reconocernos como seres humanos capaces de ser, sentir y hacer.

Como referente en esta perspectiva, traemos la investigación del proyecto *Pole Dance. Corporalidades, representaciones mediáticas y procesos de subjetivación* (2017), realizada por Germán Hasicic y Nicolás Bernardo, dos jóvenes estudiantes de comunicación social en la Universidad Mar de Plata en el Centro de Estudios Aplicados en Migraciones, Comunicación y Relaciones Interculturales Facultad de Periodismo y Comunicación Social en Argentina, que habla acerca de la subjetivación de la mujer a través de la práctica de *pole dance* en la academia We Dance Studio. En dicho proyecto, se cuenta cómo las mujeres que realizan estas prácticas en la academia de *Poledance Fitness* en Mar de Plata, han transformado su subjetividad, comenzando a reconocer sus habilidades y relegando a un segundo plano los estereotipos corporales que venden los medios de comunicación. A su vez hacen una crítica a los programas de televisión que han

presentado el *pole dance* como una práctica netamente vinculada con lo sexual, situación parecida que sucede con la danza árabe; nada más alejado del trabajo que se realiza en las academias.

Estas tres miradas abren el camino a nuestra investigación, ya que se preguntan por el cuerpo no solo como un objeto mecánico, sino que dan una importancia al movimiento consciente o a la conciencia que genera el movimiento, invitándonos a seguir ahondando en el tema de las corporalidades femeninas por medio de la creación y su impacto en los procesos de subjetivación.

Es así como nos preguntamos ¿Cuál es la motivación de las estudiantes de *pole dance* y danza árabe para ir a clases? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Por qué *pole dance* o danza árabe? ¿Hay intereses más allá de lo técnico? ¿Puede la danza favorecer en los procesos de subjetivación femenina?

En este sentido, buscamos que con el proyecto “¿Todas somos Eva?” se reivindicquen los espacios en los cuales la mujer pueda explorar con libertad sus corporalidades y generar procesos de cambios y reconstrucción de su subjetivación. Si bien este proyecto está centrado en la mujer, no está cerrado solo a la participación biológicamente femenina, pues nuestra apuesta va hacia la subjetivación con una perspectiva de género incluyente. Por ende, el espacio está abierto a la participación de cualquier humano que desee vincularse a este proyecto.

Referentes (Marco teórico)

Procesos de Subjetivación Femenina

Los procesos de subjetivación femenina se refieren a la forma en la cual las mujeres se reconocen y reconocen el mundo que las rodea, también a la interpretación que dan a todos los sucesos que les atañen, abarcando su historia y las personas que interactúan en ella. Es importante resaltar el papel de la palabra proceso puesto que es la clave para comprender que la subjetivación no es algo estático e inamovible, sino que es cambiante y evolutivo.

Para poder comprender esta amalgama de palabras: “procesos de subjetivación femenina” es necesario revisar una por una y comprenderlas por separado, para luego tener una percepción clara sobre la potencia de su significado al unirse en una oración. Por esta razón, se crea una ruta conceptual que comprende dos grandes ramas: la primera es la palabra *femenino* que nos lleva por el camino del enfoque de género y en la cual hablaremos de temáticas como sexo y género; y, en la segunda vertiente, encontramos *los procesos de subjetivación* para lo cual deberemos comprender primero la palabra sujeto, luego la subjetividad, llegando como consecuencia a la palabra *subjetivación*. Y, para terminar este recorrido teórico, veremos de forma conjunta el significado de estas palabras.

En torno a lo Femenino

A través de la historia, tanto a nivel científico como a nivel social, se han denominado a hombres y mujeres en términos como ser femenino o masculino y hemos atribuido estas categorías de forma indiscriminada al sexo o al género, la mayoría de las veces sin darnos cuenta de que las dos palabras a pesar de tener una estrecha vinculación, también poseen una gran diferencia semántica.

El sexo biológico es la base de la discusión en torno a la identidad de género, la primera vez que nos enfrentamos a una división social es cuando un médico nos dice si somos hombres o mujeres, esto sustentado en unas características biológicas que diferencian a unos de otros.

Mujer es la palabra que se utiliza para definir al ser humano del sexo femenino, cuya anatomía genital se define por poseer senos, vagina, vulva, útero, ovarios y trompas de Falopio; su opuesto es el hombre (varón). Es decir, si posees los cromosomas (xx), tienes vagina, órganos reproductivos como ovarios y útero, produces hormonas como estrógenos y progesterona, de seguro al nacer un médico dirá que tú eres una mujer; pero si por el contrario posees los cromosomas (xy), tienes un pene, órganos reproductivos masculinos como testículos y generas hormonas como la testosterona, un médico te dirá al nacer que eres un hombre (conceptodefinición.com).

Sin embargo, la confusión aparece cuando alguien posee una combinación diferente de cromosomas, por ejemplo (xxy). A estas personas se les conoce como intersexuales, es decir, personas que no son hombres, ni mujeres o que son los dos al mismo tiempo. Los intersexuales por mucho tiempo fueron tratados como anormales o deformes; por ende, la ciencia, en vocería de un

médico, decidía por ellos qué hacer con el sexo biológico y basados en las características más predominantes asignaban un sexo, ya sea femenino o masculino. En la mayoría de los casos la opción más fácil era cortar el pene, si esa persona al crecer se sentía mujer perfecta, pero si no fuese así, tendríamos un hombre que había sido mutilado y obligado a ser mujer y tendría una vida infeliz y sin sentido; a partir de este descubrimiento, el sexo biológico amplió las posibilidades; ya no solo existían tres opciones: hombre-mujer e intersexual, sino que se suma intersexual femenino e intersexual masculino.

Uno de los casos más nombrados en cambio de géneros es el caso de David Reimer, hijo de un matrimonio judío, nacido en Canadá con su hermano gemelo. De niños sufren un accidente que comprometió sus genitales y por sugerencia de un médico que fundamentó su teoría en que el género se aprendía, se decidió extirpar el pene de Reimer y educarlo como una niña. Sin embargo, al crecer el joven nunca se pudo identificar como tal y al crecer los padres se vieron en la obligación de decirle la verdad, ocasionando una serie de catástrofes familiares. Este caso debate la teoría de aprender el género, puesto que el joven a pesar de que nunca le dijeron que era un niño y trataron de educarlo como una niña, él se reafirmó en el género que coincidía con su sexo.

Hasta este punto solo se ha hablado del término sexo biológico, completamente vinculado a la ciencia, pero es a partir de esta mirada que se genera una oposición a los radicalismos de hombre y mujer genéticamente determinados y se involucra una nueva variante que es “lo social”. Esta nueva variante es la base para hablar de género, un ejemplo de la diferencia lo regala la socióloga Martha Lamas.

Aunque al principio parezca complicado utilizar la categoría género, con un poco de práctica pronto se aprende. Al principio hay que pensar si se trata de algo construido socialmente

o de algo biológico. Por ejemplo, si se dice "la menstruación es una cuestión de género", hay que pensar, ¿es algo construido o algo biológico? Obviamente es algo biológico; entonces es una cuestión relativa al sexo, y no al género. En cambio, decir "las mujeres con menstruación no pueden bañarse", nos hace pensar que esa idea no tiene que ver con cuestiones biológicas, sino con una valoración cultural, por lo tanto, es de género (Lamas, 1946, p.220).

Es decir que el género está vinculado a la asignación de características culturales y sociales tanto de hombres, asociados a los trabajos fuera del hogar y relacionados principalmente con la fuerza, como mujeres asociadas al hogar y la maternidad y dotada de características sutiles y delicadas.

En la misma línea de lo mencionado anteriormente, cabe decir que el género es el resultado de una serie de creencias y costumbres construidas a través de la historia, principalmente por un sistema patriarcal que ha distribuido características especiales según su sexo, que han privilegiado una jerarquización de los sexos. Una de las frases que más han marcado a los feminismos la dijo Simone de Beauvoir: "*No se nace mujer: se llega a serlo*" (Beauvoir, 1949, p. 371). Para ella, las personas nacemos o de sexo femenino o masculino, poseyendo las mismas posibilidades, pues la genética nos dota con los mismos reflejos primarios a todos, pero es en el proceso de adaptación social donde se es asignada una serie de características a cada uno, imponiendo desde modos de vestir, hasta modos de actuar y responsabilidades específicas diferenciadas por género.

Sin embargo, otras teóricas como Judith Butler, filósofa materialista y postestructuralista, reconocida por sus aportes al feminismo desde su libro *El género en disputa* y su activismo al fundar la teoría queer, se niega a reconocer tanto el sexo como el género en términos biológicos y los vincula a ambos estrechamente a lo social y no en términos generales, sino en términos

patriarcales, puesto que para ella cualquier tipo de división, es una forma de jerarquizar y, por consecuencia, permite el sometimiento de quienes no habitan la cabeza de la escala jerárquica.

“El género es un principio divisor, un instrumento de sometimiento, que se opone a la noción misma de unidad” (Butler, 1985). Para ella, la unidad sería la mejor forma de llegar a la igualdad, reconociendo a todos los seres humanos en una categoría como sujetos, todos en igualdad de condiciones y con la posibilidad de decisión, sin imposiciones culturales impuestas desde antes del nacimiento. Propone una postura en la cual todos los cuerpos importan, que no deberían existir algunos parámetros que jerarquicen esa importancia corporal, que todos los cuerpos y todas las elecciones deberían tener el mismo valor y las mismas oportunidades.

Hay un arquetipo femenino muy popular, que toda la sociedad latinoamericana ha conocido por medio de la colonización y que se toma como referente para este trabajo.

Arquetipo de Eva

El arquetipo de Eva es uno de los personajes más significativos y complejos en la historia de la literatura, la religión en la tradición judío-cristiana y su cultura popular. Su historia, que se encuentra en la Biblia, específicamente en el libro del Génesis, ha sido traducida, contada, interpretada y re imaginada de diversas formas a lo largo de los siglos. Eva personifica una serie de temas y situaciones universales que para la actualidad siguen siendo vigentes; En este sentido, este proyecto explora temas relacionados con los roles feminizados, la tentación y la liberación.

Eva, según el mito bíblico, es la primera mujer que existió, es creación de Dios quien utiliza como punto de partida una costilla de Adán, el primer hombre: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.” (Génesis 2-23, Reina Valera, 1960). Su

nombre, que según el diccionario de etimología de Chile viene del hebreo “hava” que significa "vida" o “madre de todos los vivientes” según las palabras de Adán quien fue el encargado de darle el nombre “Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.” (Génesis 3-20, Reina Valera, 1960). Es por esta razón que toma gran importancia en la historia al ser nombrada como la madre de la humanidad. Sin embargo, es en su encuentro con la serpiente y el árbol del conocimiento que el arquetipo de Eva toma forma.

A lo largo de la historia del arte, Eva ha sido representada de muchas maneras, tanto como la tentadora que lleva al pecado, como la madre de la humanidad. En esta obra de danza, Eva representa diferentes aspectos de los roles feminizados: la fortaleza, la vulnerabilidad, la tentación, la rebeldía, etc. En muchas interpretaciones, Eva representa la dualidad de la mujer: por un lado, la pureza y la inocencia (antes de la caída), y, por otro lado, la sensualidad y la tentación (después de la caída). Se pretende que las participantes puedan explorar estas dualidades y cómo coexisten en todas las mujeres.

La historia de Eva también puede servir como punto de partida para reflexionar sobre los roles de género en la sociedad. ¿Cómo han evolucionado las percepciones de lo que significa ser mujer desde los tiempos de Eva hasta ahora? ¿Siguen las mujeres siendo juzgadas o limitadas por los estereotipos asociados con Eva?

Algunas mujeres pueden identificarse con Eva en ciertos aspectos de su historia o simbolismo, mientras que otras pueden sentir que no se ven representadas por ella en absoluto. Este proyecto invita a considerar si hay aspectos universales de la experiencia femenina que se pueden

relacionar con la historia de Eva, o si las experiencias de las mujeres son tan diversas que no se pueden reducir a un único símbolo o arquetipo.

No hay forma de hablar de la historia de Eva separada de la narrativa de la tentación y la caída en el Edén. Eva, tentada por la astuta serpiente, desobedece el mandato que Dios les impuso de no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal y, a su vez, persuade a Adán para que haga lo mismo. “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella.” (Génesis 3- 6, Reina Valera, 1960). Este acto de desobediencia marca el comienzo de la humanidad sin la compañía de Dios, puesto que éste los expulsa del paraíso y les da una serie de castigos a cada uno, para Adán enmarcado con el trabajo y para la mujer con su cuerpo y sus órganos reproductivos. El arquetipo de Eva, en este contexto, representa la curiosidad, la capacidad de elección y las consecuencias de nuestros actos.

Eva puede ser vista como una figura que desafía las normas establecidas. En un mundo perfecto, la desobediencia de Eva puede parecer un acto de rebeldía, pero también puede interpretarse como un ejercicio de su libre albedrío y búsqueda de conocimiento. Todo depende de la interpretación, teniendo en cuenta que la biblia en su escritura utiliza diferentes figuras literarias, como la metáfora para ejemplificar otras realidades sociales. Es así que, con una interpretación más amigable de este arquetipo, en cierto sentido, Eva abraza la libertad de elegir su propio destino, incluso si eso significa desobedecer las órdenes divinas.

El arquetipo de Eva también ha sido objeto de análisis desde diferentes perspectivas. Una de ellas es la perspectiva feminista. Algunas teóricas feministas han argumentado que Eva fue injustamente culpada por la caída de la humanidad y que su historia refleja el patriarcado y la

demonización de la feminidad y la sexualidad. Una de las autoras feministas conocidas que ha defendido el arquetipo de Eva en su obra es Simone de Beauvoir. En su influyente libro "El Segundo Sexo" (en francés "Le Deuxième Sexe"), Simone de Beauvoir argumenta a favor de la emancipación de las mujeres y analiza la construcción histórica y cultural de la feminidad y a pesar de que su trabajo no se centra exclusivamente en el arquetipo de Eva, toca temas relacionados con la opresión de las mujeres y la necesidad de reevaluar las representaciones tradicionales de género, cuestionando las narrativas que hacen que se mantengan los estereotipos de género, lo que incluye la reinterpretación de personajes bíblicos como Eva.

En la cultura popular, Eva ha sido re imaginada y reinterpretada de diversas formas. Desde la literatura, la pintura y el cine, personajes inspirados en Eva exploran la complejidad de la feminidad y la lucha por el poder. Un ejemplo es el quinto fresco de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina, quien da una interpretación visual de lo que pudo ser la creación de Eva, otorgando unas cualidades físicas a este personaje que hablan de los estereotipos de la época. Otras miradas más contemporáneas han reinventado el arquetipo de Eva para abordar temas modernos de empoderamiento y sexualidad, como puede ser el caso de "Eva Luna" obra literaria de Isabel Allende o películas como "Basic Instinct".

El arquetipo de Eva es una figura emblemática, que encarna una serie de dilemas y temas universales en diferentes dimensiones humanas. Su historia nos desafía a cuestionar las normas, explorar nuestra propia libertad de elección y reflexionar sobre el papel de la mujer en la religión, la literatura y la cultura contemporánea. En última instancia, Eva representa la complejidad y la riqueza de la experiencia humana, y su historia continúa siendo una fuente de inspiración y reflexión en el mundo actual.

Sujeto, subjetividad y subjetivación corporal

Mencionaremos la Subjetivación Corporal, pero para hablar de ello debemos antes hacer un acercamiento al concepto de sujeto, pasando luego a la subjetividad y de esta manera comprender que es subjetivación; a partir de esto, hablaremos de cómo este proceso será trabajado desde la danza y es ahí donde la idea de corporalidad ingresa completando la información para llegar a lo que nombramos como procesos de subjetivación corporal.

Teniendo en cuenta el concepto de sujeto, podemos observar que ha sido mirado desde muchas perspectivas. En este sentido, revisaremos algunas definiciones para acercarnos a su comprensión, desde el significado de la palabra, hasta diferentes miradas del conocimiento y por consiguiente diferentes teóricos.

El primer acercamiento que tendremos a la definición, lo tomamos de lo que nos proporciona el diccionario y su raíz etimológica. Según el diccionario de la RAE, sujeto se refiere a: “Que está sujetado”, “Expuesto o propenso a algo” en cualquiera de las dos opciones hablan de un individuo u objeto sujetado a algo o a alguien, además su raíz etimológica que se refiere “Del lat. subiectus, part. pas. de subiicere “poner debajo”, “someter”. La pregunta que se genera en este momento sería: ¿a qué está sujeto cualquier individuo? Para acercarnos a la respuesta tendremos que hurgar un poco más en otros campos del conocimiento.

Ahora bien, desde el campo de la psicología, específicamente en la rama del psicoanálisis, a pesar de no estar explícitamente escrito en los textos, entre líneas se puede identificar la mirada de sujeto que tenía Freud, vinculada estrechamente con el deseo: “sujeto de deseo”. Tal cual lo

define Adriane de Freitas Barroso en su artículo Sobre la Concepción de Sujeto en Freud y Lacan, escrito para la revista alternativas en psicología.

El concepto de sujeto ganó, a lo largo de la teoría psicoanalítica, estatus de discusión central, al punto de que necesitamos de cierto esfuerzo para recordar que éste no siempre existió de manera formal en ese campo del saber. Freud no construyó tal concepto; en sus alusiones al término, acostumbraba a asociarlo a la noción corriente de autor de la acción, de participante activo. Sin embargo, es posible afirmar que la referencia, a lo que Lacan más tarde denominó sujeto, es su aporte para el avance del psicoanálisis y reside en las entrelíneas de textos freudianos desde sus inicios (de Freitas, 2012, pág. 2).

Lacan hace el aporte al psicoanálisis resaltando que cuando Freud se refería al “autor de la acción” (de Freitas 2012, pág. 2), estaba nombrando entre líneas al sujeto; más adelante en sus aportes, Lacan lo menciona de forma explícita. En el caso del psicoanálisis el sujeto no es dotado de conciencia, Freud lo menciona como impulso, un ser dominado por sus deseos; Lacan más adelante retomando la teoría del psicoanálisis incrementa el concepto de “*façasse*” que se refiere a la participación del cuerpo y el placer.

Otra de nuestras miradas se basa en uno de los más importantes exponentes del concepto de sujeto: Foucault. Filósofo, historiador, sociólogo y psicólogo francés reconocido por sus aportes en torno al término poder, pero no solo el poder que proviene del estado sino a todas las relaciones de poder que se pueden establecer socialmente. Éste vincula el sujeto no solo con su cuerpo y con su deseo, sino que lo representa como un ser consciente y participante de un tiempo, un espacio específico y como un ser social, realizando una construcción de sujeto que varía a través del tiempo respondiente a unas necesidades contextualizadas.

El artículo de Rosalía Gil Fernández *Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault*, nos hace una reconstrucción de la forma en que él crea su noción de sujeto a través de la genealogía del ser.

La genealogía, en tanto una forma no tradicional de análisis desde la historia, tiene la capacidad de mover, discutir y disociar determinadas circunstancias existenciales. Foucault, (1975) al intentar construir una historia de la subjetividad, o una genealogía del sujeto, privilegia prácticas sociales relacionadas al ejercicio del poder y a las estrategias de disciplina y normalización direccionadas al cuerpo físico, por el cuerpo político, social e institucional en un período de tiempo determinado. Poder y saber se implican directamente el uno con el otro (Gil Fernández, 2018, p. 3).

Para hablar de esto él divide en cuatro tiempos su interpretación de sujeto en esta genealogía:

1- Momento greco romano: el sujeto como un proyecto de soberanía, lo más importante era conocerse a sí mismo

2- Época helénica: él la llamó la edad de oro de la inquietud del sí, en este momento ya no era solo conocerse, sino también poder dominarse a sí mismo, es decir la formación puesta en práctica para la liberación.

3- En los albores del cristianismo: un poco antes del cristianismo se centra en la renuncia del yo y la centralidad de la culpa.

4- Modernidad: retorno a sí mismo (Gil Fernández, 2018, p. 3).

De los anteriores autores y significados se puede inferir que el sujeto es en sí mismo, lo que lo contiene, pero a la vez lo que lo rodea, su tiempo histórico, su cultura, su historia, su familia, todo en cuanto converge con él se hace partícipe del sujeto.

En este sentido, aparece el concepto de *subjetividad* como una forma donde el sujeto procesa lo externo (cultura, contexto, sociedad) desde lo interno (sentimientos, emociones, pensamientos, percepciones y calidad humana). En la definición de subjetividad, encontramos que “la subjetividad es la percepción y valoración personal y parcial sobre un asunto, idea, pensamiento o cultura” (Significados.com.). En la RAE el significado es “Perteneiente o relativo al modo de pensar o de sentir del sujeto, y no al objeto en sí mismo.” (diccionario de la RAE), es decir que cada ser humano interpreta el mundo de una manera diferente, desde sus conocimientos, experiencias y perspectivas.

Es a través de la subjetividad que los seres humanos interactúan con el mundo exterior y crean su propia mirada del mismo, “lo interior se vuelve exterior y lo exterior es transformado como fruto de decisiones personales y colectivas” (Udearroba, 2 dic 2020). No podemos dejar de lado el contexto cuando hablamos de subjetividad, puesto que, si bien ésta se da en el sujeto, es necesario situarlo en un espacio y tiempo determinado. En éste intervienen los movimientos políticos y culturales, luchas sociales y acontecimientos históricos que han hecho que la subjetividad, en el transcurso de la historia, fuera buscando transformaciones y por ende nuevas subjetividades. Es en este discurso donde la construcción de subjetividad es el resultado de un proceso cultural, político, económico, jurídico, religioso, ético y moral (Udearroba, 2 dic 2020).

Si bien hablamos de subjetividad, también es importante mencionar que existe un vínculo, pero también una diferencia entre los conceptos de subjetividad e identidad, pues según los teóricos

Foucault y Grossberg, estos términos pueden tener nociones diferentes, pero son inseparables: para ellos la subjetividad es el espacio donde se desarrollan los procesos que dotan de sentido a nuestra relación con el mundo, y la identidad es la forma en la que la naturaleza precaria y contradictoria del sujeto-en-proceso se significa o se experimenta (Brah, citado en Aquino 2013).

Es decir, la identidad está vinculada en cómo el sujeto se significa y la subjetividad da cuenta de cómo el sujeto aparte de darse un significado, interpreta el mundo y le da un sentido desde su individualidad.

Por último, el concepto de *subjetivación*, engloba los dos conceptos anteriores, primero al sujeto que está en acción constante, no como un algo terminado como lo propone la subjetividad que tiene un fin o un resultado, sino como un ser en constante construcción y deconstrucción, puesto que a través de diferentes procesos vivenciales éste puede dar cuenta de cómo se reconoce, se relaciona con el mundo e interpreta lo que es y lo que vive. Es así como la subjetivación “Es el término que se utiliza para referirse al proceso a través del cual nos constituimos como sujetos y manifestamos nuestra subjetividad” (Diego del Pozo, s.f.). Cada individuo, en su proceso de subjetivación, da sentido y significa el mundo y a su vida desde su propia mirada, que es variable a través de su existencia; de esta forma, cada ser humano tiene experiencias diferentes y da el sentido al mundo desde su perspectiva, por esta razón ninguna mirada es igual a la otra y la subjetivación es inherente a cada ser humano.

En palabras de Vignale, la subjetivación invita al sujeto a elegirse a sí mismo como objeto de estudio, a reflexionarse, reconocerse, pensarse y significarse, dotando de sentido la existencia propia.

Se trata de un estudio sobre la constitución del sujeto como objeto para sí mismo, la formación de los procedimientos mediante los cuales el sujeto es conducido a observarse a sí mismo, a analizarse, a descifrarse, a reconocerse como un dominio de saber posible (Vignale, 2014).

Sin embargo, este estudio no se queda solo en lo personal, sino que permite espacios para cuestionar el mundo y a su vez hacerlo propio, propiciando un lugar óptimo para mirar de forma distinta las lógicas establecidas, permitiendo transgredir la mirada tradicional de las sociedades, creando un pensamiento propio de todo lo que observo, escucho, siento y expreso.

En este punto, hablamos entonces de la *subjetivación corporal* y evidentemente, no podemos desligar el cuerpo del devenir como sujetos, pues nuestra conciencia está íntimamente compenetrada con el cuerpo y es en esta unión donde se refleja todo lo que caracteriza, compone y vitaliza al ser humano. “Imaginar una acción humana en ausencia del cuerpo pareciera ser una contradicción, ya que es precisamente a través de éste que podemos entendernos como un soy, un somos” (Julio Rueda, 2015). Toda acción implica un movimiento y todo movimiento requiere del cuerpo, pero este cuerpo a su vez está situado en un espacio, entonces podemos decir que la construcción de un cuerpo está permeada cultural y socialmente, siendo codificado y adaptado a cada época; esta construcción también depende del contexto y de la manera en que el sujeto piensa de sí mismo y esto solo es posible por medio de la expresión corporal.

Ser conscientes de nuestro cuerpo requiere procesos en que pensemos y reflexionemos desde el movimiento. La danza nos permite experimentar sensaciones y sentimientos que pueden ser interpretados y dotados de sentido, si el movimiento corporal tiene un significado es ahí donde podríamos hablar de corporalidad. “La corporalidad, finalmente, deviene cuando un cuerpo es

atravesado por ciertos procesos de subjetivación que motivan al individuo a existir y actuar en términos de construcción, de cambio continuo, de relación con el movimiento incesante que caracteriza a la vida misma” (Rueda, 2015, pág. 4). En este sentido, en este proyecto no buscamos cuerpos sino corporalidades. Los cuerpos existen en todas las personas, pero las corporalidades solo aparecen en los cuerpos cuando son transversalizados por la subjetivación, es decir, la corporalidad aparece cuando tomamos conciencia de lo que somos, cómo nos habitamos, de la relación con el entorno y cómo significamos estas relaciones. Por esta razón no solo buscamos con este proyecto cuerpos danzantes, sino cuerpos conscientes.

Subjetivación Femenina

Desglosamos esta frase para comprender su significado a la luz de lo rastreado teóricamente hasta el momento, la palabra subjetivación trae inmersa en si la acción y el movimiento, no puede ser reconocida como algo estático o ya construido, sino un proceso que se construye, deconstruye y reconstruye constantemente, viéndose afectado por todo lo que rodea al sujeto, su historia, las creencias sociales y culturales, la idiosincrasia y las batallas libradas para ser y reconocerse.

El sujeto en este caso es la mujer, una mujer en el siglo XXI con pensamientos más liberales y con deseo de explorar en todos los ámbitos, pero de maneras nuevas, con curiosidad y la posibilidad de reconocerse como un sujeto nuevo, que al desconocer todas las connotaciones asignadas en la historia a su género, las tradiciones culturales, sociales y religiosas que las han acompañado, tengan la capacidad a su vez de poder reinterpretar su existencia según su individualidad, sin miedo a desmitificar y a eliminar tabúes y con una valentía muy grande para

interpretar de una nueva manera el mundo, pero lo más importante reinterpretar y reconocerse ellas mismas como seres diferentes y cambiantes.

Conscientes de sus cuerpos, de su valor y de sus formas, enmarcadas siempre en la diferencia sin juicios de valor, con movimientos dancísticos conscientes del qué y el porqué de su danza, del cuidado de su cuerpo partiendo de sus habilidades y reconociendo sus limitaciones sin juzgar como algo mal el tener un límite, a su vez que de forma saludable propende siempre porque su límite esté cada vez más lejos.

Pole Dance

La historia del pole dance es muy antigua. Sus primeros reportes relacionados datan de un estilo de yoga que se practicaba en la india hace más de 800 años y recibía el nombre de Mallakhamb y era realizado por hombres que montados en unos grandes palos de madera hacían movimientos acrobáticos en ellos. “La actividad, se practica en la India y sus orígenes datan del 1135 d. C, aunque alcanzó cierta masividad recién a partir del siglo XVIII. En sus inicios era exclusivo para luchadores locales. De ahí su nombre y etimología: Malla significa “luchador” y Khamba que significa “poste” (Hasicic y Bernardo, 2017, p. 5).

Los hombres de la época buscaban mejorar sus bondades físicas con estas prácticas, ser más ágiles, fuertes y acrobáticos eran algunos de sus objetivos; ser el mejor guerrero y el más completo. En este momento y específicamente en este espacio la mujer no era tenida en cuenta y le estaba prohibido la realización de estas prácticas.

El palo chino es otra de las prácticas que anteceden al pole dance. Es una práctica también masculina realizada como homenaje a los dioses en un principio y luego es utilizado en los circos y espectáculos.

En China existe un deporte similar conocido popularmente como “Chinese Pole”, o palo chino. Su historia data de antes del siglo XII, cuando profesionales circenses utilizaban una barra que oscila entre los tres y nueve metros de altura, forrada con goma, con trajes que los cubrían completamente. Las actuaciones eran menos fluidas que las actuales (debido a la goma y los trajes), pero muchos de los trucos –como la bandera, por ejemplo– continúan realizándose (Hasicic y Bernardo, 2017, p. 5).

Es una práctica vigente que aún se practica en los grandes espectáculos circenses, pero ya hay una participación equitativa de hombres y de mujeres en ella, la pregunta que todas las personas tienen es: ¿Cuándo este deporte masculino, se convirtió en un deporte de preferencia femenino? La respuesta a esta pregunta tiene que ver con la llegada del pole dance al occidente del planeta, que se da después de la exponencial participación de los cabarets en Europa y la gran influencia del Moulin rouge en el mundo, que le da una mirada sexualizada a la práctica del pole dance y desde ahí un distanciamiento del género masculino.

La llegada del pole dance a Estados Unidos se da por medio de los cabarets. Las primeras personas en realizarlo fueron mujeres trabajadoras sexuales, que se dieron cuenta de los beneficios que la práctica les regalaba a sus cuerpos y decidieron retomarlos como actividad física. “La figura de Fawnia Dietrich es un ícono insoslayable, ya que en 1994 fue la primera mujer en dar clases de pole dance y en crear su propia escuela en los Estados Unidos. Este fue el primer gran paso hacia una institucionalización de la práctica en Occidente. De allí en adelante la proliferación de

academias y estudios no ha cesado.” (Hasicic y Bernardo, 2017, p. 6). Las mujeres que comenzaron la práctica del pole dance abren la posibilidad a una nueva actividad que cumple una doble función en el ámbito deportivo y en el ámbito cultural.

En Colombia actualmente hay más de 100 academias de pole dance, en las cuales hombres y mujeres realizan esta práctica, muchos con el deseo de participar de las competencias realizadas a nivel nacional, suramericano y mundial, pero hay una gran cantidad de personas con el deseo de probar un poco acerca de esa disciplina que cambia el cuerpo y la mente de quienes lo practican, puesto que los cuerpos se tonifican y se observan entrenados, también se infiere que quienes realizan estas prácticas, se perciben más seguras de sí mismas, se relacionan de una mejor manera con sí mismas, con su cuerpo y con el mundo en general.

Danza Árabe

La Danza Árabe o Belly Dance es muy reconocida hoy en día por ser una danza de empoderamiento femenino, pues con sus movimientos fuertes y cadentes ayuda a la recuperación del amor propio de quienes la practican. A lo largo de la historia, esta danza ha atraído a miles de mujeres en el mundo entero, ya que les aporta infinidad de beneficios físicos, mentales y emocionales que las hacen sentir bien. “Aunque en apariencia resulte muy exótica y alejada de nuestra cultura, expresa como ninguna otra danza la esencia de ser mujer” (Devorah Korek, 2005). Esta danza tiene el poder de la transformación por medio de sus movimientos y estos cambios son reflejados en su postura corporal, pensamientos y expresión de emociones.

“La danza es considerada la más antigua de las bellas artes, pues el ser humano ha percibido el cuerpo de una manera instintiva” (Shokry Mohamed, 1995). Al ser un arte tan antiguo, se

realizaba en forma de ritual para celebrar diferentes acontecimientos importantes dentro de los pueblos. “Probablemente nunca sabremos más de lo que ya sabemos acerca de cómo se hicieron exactamente esos primeros bailes” (Devorah Korek, 2005). Lo que sí sabemos es que es una danza milenaria que ha sido practicada desde la época faraónica. En esta época esta danza era practicada por esclavas para amenizar las fiestas de los reyes, por ende, estas mujeres eran prostitutas por su amo para satisfacer a sus invitados, los cuales quedaban hipnotizados con sus movimientos. “Los visitantes, que acudían para pasar un rato agradable, traían los mejores regalos, los vinos más caros, los más raros perfumes y los tejidos más ligeros. Solían tomar a una de las esclavas o a varias como protegidas” (Shokry Mohamed, 1995). Estas mujeres realizaban danzas rituales en adoración a dioses y algunas veces se despojaban de sus ropas en medio del trance, pues se infiere que sabían que si atraían a los visitantes, uno de ellos la protegería y le traería lujos. Luego de esta época, cuando se acaba la esclavitud, las mujeres realizan sus propias reuniones donde cantan, tocan diferentes instrumentos y danzan. “La danza no permaneció durante todo el tiempo sujeta a un lugar determinado, viajó con las esclavas que iban en caravanas desde oriente a occidente” (Shokry Mohamed, 2013). Es aquí donde ellas se convierten en gitanas nómadas (Gawazi) y esto hace que esta danza se comience a expandir por todo el mundo. Con la expansión cultural llegan nuevas tendencias y es allí donde la danza árabe se divide en dos: Raqs Baladi: Danza del pueblo (danzas tradicionales y folclóricas) y Raqs Sharqi: Danza oriental o de escenario.

Aunque hablamos de tipos de danza y que en ella se encuentra intrínseca una técnica de movimiento, no podemos dejar a un lado al sujeto que la realiza y es aquí donde la danza aporta a la exploración y expresión de la esencia de la persona, pues los movimientos que se realizan en esta danza van más allá de solo mover las caderas; es un viaje que te conecta contigo misma, permitiendo expresar tu espíritu y esencia femenina.

Esta danza ha cogido fuerza gracias a las posibilidades de expresión femenina y a los beneficios que brinda. Cada día somos más las academias que posibilitan estos espacios para que más y más mujeres tengan un encuentro consigo mismas y puedan así encontrar un equilibrio físico, emocional y mental.

Contexto

Territorio

Actualmente la academia Fénix está ubicada en la comuna 11, en la carrera 75 No. 43-50, sobre la avenida San Juan, sector muy comercial de la ciudad de Medellín.

La Comuna 11 es uno de los centros de esparcimiento de la ciudad, pues en su periferia se encuentra el Estadio Atanasio Girardot y la famosa carrera 70. Además, aquí se encuentra el campus principal de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente, el barrio Laureles sigue siendo uno de los barrios más exclusivos de la ciudad y el hogar de la clase media alta, estrato 5, sometido a un crecimiento vertical desde los años 80. La comuna engloba otros barrios similares socioeconómicamente como Conquistadores, suramericana y Carlos E. Restrepo (Plan de desarrollo comuna 11, 2015).

Cuenta con varias rutas de acceso de autobuses y la estación del metro más cercana es estadio; también tiene cercanía a la estación de policía de Laureles, a la junta de acción comunal de San Joaquín, al primer parque de Laureles y a las academias Poledanzarte, Flexus Studio, Jazz Dance, Allegro y Uniques. El ambiente se torna muy activo ya que esta zona tiene varios talleres automotrices, un billar, restaurantes, tiendas y panadería las 24 horas, lo cual permite la circulación constante de personas.

Grupo o Institución

La Academia de técnicas aéreas Fénix, inicia en el año 2013 en la comuna 6 en Castilla y se dedicaba únicamente a la práctica y venta de espectáculos artísticos para eventos sociales. Fue más adelante cuando diversificó sus servicios y dio apertura a la línea de academia de baile Fénix en el año 2016, como respuesta al interés manifestado por muchas personas que veían sus espectáculos y les parecía interesante realizar esas prácticas.

En el año 2014, el representante legal de la academia se presentó al proyecto de la alcaldía de Medellín Capital Semilla, recibiendo la capacitación en emprendimiento, pero en ese año por no ser vistos como un proyecto rentable al ser un proyecto cultural, no fueron elegidos ganadores; al siguiente año, se presentaron nuevamente a la convocatoria y en esta salió entre las propuestas ganadoras y en el año 2016 se dio apertura a su sede en Laureles.

Al inicio se abrieron clases en muchos áreas artísticas y variados géneros de danza, pero en el proceso se logran identificar los campos en los cuales se obtenía más comodidad en los estudiantes y más experticia en los maestros; decidieron continuar con los siguientes procesos: pole dance, telas y aro en el caso de técnicas aéreas; twerk, exotic pole en el caso de danza y stretching como proceso que permite el desarrollo y mejoramiento de habilidades específicas. Fénix es un lugar muy seguro físicamente hablando, cuenta con excelente seguridad estructural, muchas colchonetas y un ambiente energético muy familiar.

El modelo pedagógico que a través de la historia se ha identificado como el más adecuado para la academia es la pedagogía crítica o emancipatoria de Paulo Freire, puesto que la academia

ha encontrado en el arte un elemento de participación activa en la construcción de sociedad. Si bien se busca que las mujeres y hombres que participen de las clases aprendan acerca de una línea artística, ya sea pole dance, telas aéreas, entre otras, el propósito es más profundo, pues el arte es solo una excusa para la formación de seres felices, críticos e independientes, que sean conscientes de su realidad social, cultural y política y que este conocimiento les permita vivir de una forma crítica y libre. Enfrentar miedos y que los estudiantes adquieran confianza y seguridad en sí mismos es uno de los retos que la Academia de técnicas aéreas fénix propone dentro de su metodología.

Sujetos participantes

Las participantes de esta obra de danza son veinticinco mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 50 años, seleccionadas a través de una convocatoria abierta difundida en redes sociales. Estas mujeres provienen de diversos barrios de Medellín y su área metropolitana, representando una amplia gama socioeconómica que abarca desde estratos 1 hasta el 6, con una predominancia de estratos 3 y 4. Su interés principal radica en la liberación física, mental y emocional, y su participación activa en el proyecto busca alcanzar la sororidad junto con la emancipación femenina.

Para este proyecto se decidió centrarse en mujeres mayores de edad y por esta razón la población a ser investigada está entre los 18 y los 50 años. En este rango se encuentran mujeres profesionales como abogadas, contadoras, artistas, ingenieras, profesoras, psicólogas, enfermeras, médicas, recepcionistas, secretarias; algunas son amas de casa, otras estudiantes universitarias y otras empresarias independientes. Se identifica en esta población un deseo por una nueva mirada de sí mismas. Muchas de ellas, al llegar a este proceso, han manifestado no sentirse a gusto con su cuerpo y sentirse lejos de un prototipo propuesto por la sociedad.

Se construye un espacio donde el proceso de la creación de la obra de danza se preocupe por brindar y aportar hacia esa construcción subjetiva de las estudiantes sin importar edad, prototipos corporales e ideologías, creando así lazos de amistad, unión y sororidad. Este espacio propicia dejar los miedos a un lado y hacer caso omiso al qué dirán; se posibilita el enfoque en ellas mismas y la ayuda mutua a partir de palabras de apoyo y respaldo.

Las participantes de esta obra de danza son mujeres que quieren indagar sobre su subjetividad y feminidad ya que surge en ellas una identificación con la pregunta planteada en él, cumpliendo así un papel y funciones primordiales ya que serán las co-creadoras del proyecto y la obra de danza. Dentro de sus funciones están:

- Asistir a los encuentros pactados desde el inicio de la práctica investigativa.
- Participación activa y disponibilidad en los encuentros.
- Ceder permisos para grabar y fotografiar el proceso.
- Participación responsable en la obra de danza ¿Todas somos Eva?

Así mismo, los investigadores de este proyecto deben cumplir con los siguientes ítems:

- Responder a todas las responsabilidades académicas propuestas por los asesores.
- Llevar a cabalidad el proceso de investigación creación propuesto.
- Asistir y acompañar todo el proceso creativo investigativo.
- Brindar un informe detallado al final del proceso.

- Preparar responsablemente cada encuentro.
- Brindar los elementos necesarios para las actividades.
- Tener responsabilidad emocional con lo expuesto en las actividades.

Objetivos

Objetivo general

Reconocer cómo la danza árabe y el pole dance facilitan los procesos de subjetivación corporal en las mujeres entre los 18 y 50 años, vinculadas a la Academia de técnicas aéreas Fénix, en torno al proceso de creación de la obra de danza “¿Todas Somos Eva?”?

Objetivos específicos

1. Generar un espacio seguro que posibilite en las participantes el reconocimiento de sus corporalidades, sentimientos y pensamientos a través de las técnicas dancísticas del pole dance y la danza árabe.
2. Identificar las acciones generadas a partir de las exploraciones y experiencias corporales permitiendo la recolección de la información tangible e intangible para el proceso creativo.
3. Implementar estrategias que permitan organizar la información recolectada y que dé como resultado la creación de la obra de danza “¿Todas somos Eva?”

Diseño metodológico

En la obra de danza “¿Todas somos Eva?” se busca generar una experiencia alternativa que, por medio de la implementación y desarrollo de actividades físicas y conceptuales traídas desde las artes vivas, como en nuestro caso la danza, y a través de las disciplinas del pole dance y la danza árabe, permita que las mujeres participantes puedan identificar, procesar y expresar temas personales que normalmente se manejan de manera introspectiva y solitaria, y porque no, en algunos casos, también temas que no se tiene idea de que existen y que es bueno trabajar y liberar. Además, se busca observar e interpretar de qué manera el pole dance y la danza árabe interfieren en los procesos de subjetivación corporal.

Es entonces que, por medio de la investigación de las diferentes perspectivas epistemológicas, tales como la fenomenología, con un enfoque de tipo cualitativo y la implementación de las herramientas metodológicas como la investigación-creación, las técnicas de recopilación de información para la creación, la sensibilización, la exploración creativa y el ensamble de movimiento e historias individuales, se trabaja las líneas de acción que dan respuesta al objetivo principal y a la Subjetivación Corporal, Proceso de Creación y la Perspectiva de Género, ejes fundamentales que se han identificado con las participantes de la Academia de Técnicas Aéreas Fénix. En este espacio se ejecutan las sesiones de trabajo seguro con las mujeres invitadas al proceso, quienes responden a los estímulos planteados por los investigadores y se intenta lograr generar la exteriorización de vivencias, que sumadas se engranan para la creación de una obra danzada y para responder a la pregunta de investigación.

La obra de danza ¿Todas somos Eva? se realiza siguiendo estas técnicas de creación, en primera instancia con un proceso de sensibilización donde se genera un espacio de sororidad, permitiendo que las mujeres participantes se sientan cómodas para expresar sus sentimientos, siendo un espacio para la reflexión personal y grupal; en esta primera etapa se realizan encuentros presenciales donde se desarrollan diversas actividades como: cartografías corporales, autobiografías, líneas de vida, creación instantánea, y conversaciones partiendo de personajes de interés y referencia de cada participante; también se hacen encuestas a las participantes y a los investigadores cuyas respuestas se usan como herramientas para el análisis de los datos recolectados.

En la segunda etapa de las técnicas de creación se inicia la exploración creativa donde se tiene un acercamiento a las técnicas de danza que son transversales en este proyecto de grado, siendo en este momento donde comienza a ligarse la sensibilización con el pole dance y la danza árabe. Aunque se plantea de esta manera, se tiene claro que la primera y segunda etapa convergen en algunos momentos.

Con la identificación de las experiencias corporales y la recolección de la información para el proceso reflexivo y creativo se diseñan estrategias que permitan organizar la información recolectada y que den como resultado la creación de la obra de danza “¿Todas somos Eva?” Para la recolección de información tendremos como método las bitácoras, encuestas y la grabación audiovisual que fungan como soporte que permite hacer una comparativa o un análisis de los objetivos propuestos y si se dio o no una respuesta a la pregunta investigativa. Por último y como método de recolección de información y resultados finales se presenta la obra de danza ¿Todas somos Eva?

Todo el desarrollo metodológico se sustenta desde:

Perspectiva epistemológica

La fenomenología:

La fenomenología es tanto un enfoque metodológico, como un método, que se abre camino en el campo de la investigación a partir del descubrimiento de la dificultad que posee la investigación cuantitativa para dar cuenta de las variables subjetivas y sociales a la hora investigar, que hasta ese momento era preciso y radical y dejaba por fuera todo el campo no contable, es decir las experiencias de los sujetos. “El enfoque fenomenológico de la investigación surge como una respuesta al radicalismo de lo objetivable. Se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto. Este enfoque asume el análisis de los aspectos más complejos de la vida humana, de aquello que se encuentra más allá de lo cuantificable.” (Fuster, 2019 p. 202).

Para la actual investigación es de vital importancia el poder observar las historias de cada individuo, las interpretaciones que dan a sus experiencias de vidas y el rol que cumplen la danza árabe y el pole dance en el proceso que están viviendo. Es por esta razón que la perspectiva fenomenológica cobra un papel trascendental, pues estas historias son contadas a través de sus cuerpos y pueden ser vistas usando la danza como excusa. Barberá e Inciarte (2012) apuntaron que la fenomenología tiene sus orígenes en la palabra griega fenómeno, que vendría a ser “mostrarse a sí misma, poner en la luz o manifestar que puede volverse visible en sí mismo” (p. 201). La fenomenología es una corriente filosófica desarrollada por Edmund Husserl en la segunda mitad del siglo XX. Según Patton (citado en Latorre, 1996), este enfoque está centrado en cómo los

individuos comprenden los significados de las experiencias vividas. El enfoque surge como contraposición al naturalismo, ya que éste había caído en observar al individuo y erradicar toda intencionalidad e intuición del observador (Fuster, 2019).

Lo que hace valiosa esta perspectiva epistemológica para este proyecto es su principio de subjetividad, que concede la importancia tan trascendental que posee cada individuo con su historia y no llega con ideas antepuestas a la experiencia investigativa, por el contrario, invita a una observación detallada, vinculada al deseo de aprendizaje.

“Este principio no presume el cuestionamiento del mundo como existente ni reduce éste al pensamiento del sujeto. Por el contrario, trata de dejar de pensar bajo estos términos, con el objetivo de poder observar la vida de la conciencia que está detrás de los objetos comprendidos como cosas dadas: abordar cómo ésta los representa, qué significado asumen para ella. En resumen, qué sentido original poseen o cómo se convierten en objetos de conciencia.” (Fuster, 2019).

La fenomenología permite dos miradas, una en la que el investigador solo es un participante observador; en una primera parte de la investigación ésta es la postura que toma la investigación y en una segunda mirada se interpretan las coreografías producidas, el proceso de creación y los testimonios de las participantes y los investigadores, dándole cabida a la hermenéutica, que permite comprender al otro, tanto en lo que dice verbal y corporal, como en lo que calla.

“Por otra parte, el término “hermenéutica” proviene del verbo griego *hermeneuein* que viene a ser “interpretar”. El padre de la hermenéutica filosófica es Gadamer, quien pretendía integrar el avance de la ciencia y del pensamiento por medio del lenguaje. Como Heidegger afirmó que “el lenguaje es la casa del ser”, la hermenéutica está en la búsqueda de comprender al otro, no

solo a través de la conversación, sino en lo que encuentra detrás de lo no dicho, en alusión a lo señalado por Aguilar (2004).” (Fuster, 2019).

Enfoque

Tipo de Investigación Cualitativa

El proyecto investigativo pedagógico de la obra de danza “¿Todas somos Eva?”, es un proyecto que involucra las técnicas de danza como el pole dance y la danza árabe con los procesos de subjetivación en las participantes vinculadas a la academia de técnicas aéreas Fénix, centrándose en características de las humanidades y en el arte como elemento mediador. Por esta razón, el tipo de investigación usado, no puede ser de ningún modo cuantitativo.

En este proyecto no hay un interés por cuantificar la población; el interés no está fijado en saber cuántas participantes son resilientes y cuántas no lo son, las cantidades pasan desapercibidas en este proyecto. Aunque algunos aspectos medibles y contables aparezcan en el proceso, como factores que den información complementaria de la población, no son el centro de interés que convoca este proyecto de grado. Por estas razones la investigación toma una postura epistemológica de tipo cualitativa.

Así que el paradigma en el cual se basa para realizar esta investigación es el paradigma hermenéutico interpretativo.

En consecuencia, a esta postura epistemológica se elige una metodología investigativa cualitativa, la cual permite dar respuesta a la pregunta por las cualidades específicas de una población o sujeto con relación a su entorno. Según Vargas, “La metodología cualitativa es aquella

cuyos métodos, observables, técnicas, estrategias e instrumentos concretos se encuentran en lógica de observar necesariamente de manera subjetiva algún aspecto de la realidad. Su unidad de análisis fundamental es la cualidad (o característica), de ahí su nombre: cualitativa.”

“La investigación podemos definirla como el proceso de llegar a soluciones fiables para los problemas planteados a través de la obtención, análisis e interpretación planificadas y sistemáticas de los datos” (Carvajal A. B., 2018). El paradigma cualitativo de este proyecto es el de la acción social donde se permite que el individuo se manifieste desde su interior o su subjetividad. Se aborda esta estrategia de forma holística y hermenéutica (interpretativa) para luego ordenar y relacionar lógicamente la información que la práctica suministra y que se ha registrado.

Modalidad investigativa

Narrativa

“Es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentan el mundo a través de su cultura. Metodológicamente es el proceso de recogida de información a través de los relatos que cuentan las personas sobre sus vidas y las vidas de otros” (Mendoza, 2020). Esta estrategia es abordada a partir de las proyecciones, expectativas y recuerdos derivados de múltiples y limitados repertorios de narraciones sociales, para poder así llegar a la subjetividad de cada individuo desde la perspectiva de la autoestima a partir de sus narraciones de vida, en las cartografías corporales, los testimonios y entrevistas obtenidas de los talleres realizados.

Método

Investigación-Creación

La investigación-creación es un término muy reciente en materia de investigación y por ende aún muy discutido por los investigadores tradicionales, sin embargo, es uno de los tipos de investigación que más favorece a los artistas y que permitirá con el tiempo darle bases teóricas a los conocimientos artísticos que son tan subjetivos. A pesar de no ser un método considerado exclusivo de las artes, permite que los investigadores de esta área se acerquen a una base sólida del conocimiento, ayuda a consolidar una comunidad artística investigativa y que los artistas asuman la investigación como parte importante del arte, a la vez que se mezcla con otras áreas de conocimiento.

La investigación-creación tiene una gran responsabilidad puesto que busca generar resultados en dos sentidos: el primero es el resultado de una obra de danza, en este caso se centra la atención en cómo la danza árabe y el pole dance interfieren en los procesos de subjetivación; y el segundo la generación de conocimiento a través de la creación que puede ser mezclada con cualquier línea del conocimiento, ya sea pedagógico, psicológico o social, entre muchos otros. En este caso se enfoca la atención en los procesos de subjetivación de las mujeres participantes. En palabras de Sandra Daza

“La propuesta que se hace aquí un tanto atrevida será por la posibilidad que presenta la creación en el arte como forma de investigación y generación de conocimiento del propio accionar humano, desde una nueva forma de investigar en donde el sujeto sea objeto de estudio y sujeto investigador a la vez, es decir, arte y parte del problema a investigar. En donde no solo el producto

(obra de arte, práctica artística), sea lo relevante, sino también el proceso de transformación que sufre el creador y los sucesos que se presentan a través de la investigación.” (Daza, 2009).

“Para poder realizar un análisis de lo que sucede con la investigación-creación en el arte, tendremos que mencionar tres elementos que han estado presentes en el acontecer del arte; sin ellos el arte no habría podido ser y existir durante la historia. Ellos son el sujeto creador o artista, el objeto o práctica artística y el espectador o público quien recibe la obra o propuesta artística.” (Daza, 2009). Es decir que estos tres elementos son indivisibles a la hora de hablar de investigación-creación, cabe aclarar que no solo el investigador es creador, sino que todos los participantes son co-creadores.

Fases de la Investigación

Fase 1: Estrategias de Investigación. Exploración y experimentación

En la primera fase y como estrategia investigativa se toma la perspectiva fenomenológica, ya que permite dar cuenta de las variables subjetivas de todas las participantes, debido a que en dicha estrategia se establece directamente desde las experiencias de vida, por añadidura se está abordando la subjetividad de cada una de las participantes; a su vez se da un enfoque cualitativo debido a que se centra en las características de las humanidades, que como lo menciona Vargas, “su unidad de análisis es la cualidad (características) y en esa misma línea tomando las narrativas como una modalidad investigativa pero también como una estrategia de investigación, ya que nos permite recolectar relatos y narraciones sociales.

Fase 2: Técnicas de Investigación. Estructuración y formalización

Como herramientas y procedimientos que se emplean en este proyecto son en primera instancia el diálogo, estableciéndose como una herramienta primordial para favorecer la confianza y que los encuentros sean más amenos, convirtiéndose en un espacio seguro donde se pueda expresar lo que se siente sin miedo a ser juzgadas.

En la etapa inicial y final del proceso se realizan unas preguntas para reconocer la forma como las participantes interpretan el mundo y si se presentan cambios en el proceso. Las respuestas a las preguntas son plasmadas en todas las actividades realizadas en cada encuentro, teniendo así las evidencias necesarias para luego hacer el análisis de sus respuestas a lo largo de todo el proceso de creación, teniendo como resultados posiblemente a unas de las preguntas que se plantea en este proyecto, el cual está directamente relacionada con la manera en que el pole dance y la danza árabe facilitan los procesos de subjetivación. La grabación audiovisual, que no es más que una digitalización de fotogramas consecutivos o como lo mencionan en CERLALC “Se entiende por grabaciones audiovisuales las fijaciones de un plano o secuencia de imágenes, con o sin sonido, sean o no creaciones susceptibles de ser calificadas como obras audiovisuales”. se transforma en otra herramienta primordial para la captación y análisis de resultado, transformándose a su vez en una especie de bitácora digitalizada.

Otras de las actividades que se realizan en los encuentros y que permiten indagar más en cómo el pole y la danza árabe facilitan los procesos de subjetividad de las participantes, son las cartografías corporales que en su definición consiste en: “La cartografía corporal o también conocido como mapas corporales tienen varias virtudes en cuanto a la materialización de los discursos y experiencias que se encarnan en el cuerpo o la corporeidad” (Mendoza. A).

Consideraciones éticas

Debido a que este proyecto investigativo trata al individuo desde su subjetivación, se considerarán algunos criterios:

- Se protege la información obtenida por parte de las participantes con extrema seguridad con el fin de cuidar la integridad de las mismas.
- No se habla de la intimidad o el proceso de las participantes con otras personas que no sean las involucradas en el proyecto.
- Con los hallazgos obtenidos se realizan retroalimentaciones grupales e individuales.
- Se les explica los riesgos físicos, mentales y emocionales que se pueden despertar en este proceso.
- Las participantes firman un consentimiento informado.

El Proyecto se lleva a cabo al obtener la autorización del representante legal de Fénix, el consentimiento informado de los participantes y la aprobación del proyecto por parte de la Universidad.

Cronograma

Se cuenta con varios encuentros en los cuales se trabaja la sensibilización, la exploración y el ensamble y aunque éstos se establecen individualmente, se trabajan de forma simultánea. En la sensibilización se realizan ejercicios donde las participantes puedan despertar los sentidos, reconocer sus cicatrices y obtener perspectiva sensorial. En la exploración creativa pueden

experimentar con ejercicios de comunicación y confianza versus miedo. Y en el ensamble se seleccionan ejercicios que sean relevantes para la obra desde lo obtenido en cada encuentro.

En cada encuentro se dan pequeños resultados que parten de las subjetividades individuales; éstos se convierten en un gran resultado al final que será como un proceso de subjetivación grupal para el ensamble general. Los encuentros son planeados de la siguiente manera:

- Actividad Rompe Hielo: Ejercicios de confianza en equipo y reconocimiento corporal
- Actividad Principal: Ejecución de la actividad principal
- Práctica Técnica: Aprendizaje de los movimientos técnicos del Pole Dance o Danza Árabe
- Reflexión y Evaluación: Retroalimentación por parte de las participantes e investigadores
- Hallazgos Creativos: Elementos que pueden servir para el proceso del ensamble
- Hallazgos de Subjetivación: Expresiones verbales y corporales por parte de las participantes

Resultados

El proceso de investigación que involucra a las mujeres participantes del proyecto de la obra de danza ¿Todas Somos Eva? en la academia de técnicas aéreas Fénix, con el objetivo de reconocer la influencia del pole dance y la danza árabe en los procesos de subjetivación, se han

obtenido resultados significativos y reveladores. Estos hallazgos proporcionan una visión profunda de cómo estas disciplinas artísticas pueden tener un impacto positivo en la percepción de la propia identidad y la autoexpresión de las mujeres.

En las primeras clases las estudiantes llegan completamente cubiertas, con ropas que tapen la mayor parte de su cuerpo, detrás de esta ropa se ha evidenciado que se encuentran muchos miedos y prejuicios que las cohíben de expresarse libremente. En ambas técnicas es necesario tener descubiertas ciertas partes del cuerpo, ya sea para un mejor agarre en el caso del pole dance, o para visualizar mejor los movimientos, en el caso de la danza árabe.

El cambio inicia desde afuera, por la necesidad técnica, pero sin darse cuenta trasciende hacia lo más profundo del ser; es allí donde empiezan a dejar en un segundo plano los estereotipos corporales, valorando las habilidades que va desarrollando su cuerpo y aceptándose tal y como lo perciben.

Además, la investigación revela que estas disciplinas fomentan la autoconfianza y la autoestima. Las participantes se sienten más seguras de sí mismas a medida que dominan nuevas habilidades y se liberan de inhibiciones autoimpuestas. Esta mayor confianza se traslada a otras áreas de sus vidas, lo que sugiere un efecto positivo en la subjetivación de estas mujeres.

En el ámbito de la subjetividad, se encuentra que el pole dance y la danza árabe ofrecen a las mujeres una vía de expresión única para explorar su sexualidad, emociones y deseos. Estas disciplinas permiten a las participantes cuestionar y desafiar las normas de género y las expectativas sociales, fomentando una mayor autenticidad en sus identidades.

El proyecto cuestiona el orden discursivo de la práctica del Pole Dance y la Danza Árabe al desafiar su percepción arraigada como formas exclusivamente sexualizadas y cosificadas. A través de una reinterpretación artística y crítica, se busca desmontar los estereotipos que rodean estas disciplinas, explorando su potencial como expresiones de empoderamiento y arte. Al desviar la atención de la mirada tradicionalmente objetificadora, la obra se propone mostrar la fuerza, destreza y emotividad inherentes a estas formas de danza, desafiando así las narrativas limitantes que las reducen a simples instrumentos de deseo. En lugar de perpetuar el enfoque superficial en el cuerpo como objeto de consumo, el proyecto busca recontextualizar estas prácticas, invitando a una reflexión más profunda sobre la libertad, la autonomía y la diversidad de las experiencias femeninas en el contexto de la danza.

Los resultados de esta investigación demuestran que la combinación del pole dance y la danza árabe son una herramienta valiosa en el proceso de subjetivación de las mujeres. Estas disciplinas ofrecen una forma de empoderamiento, autoaceptación y autenticidad que puede tener un impacto duradero en la forma en que las mujeres se perciben a sí mismas y se relacionan con el mundo que las rodea. Este estudio resalta la importancia de continuar explorando y promoviendo estas prácticas como medios para fortalecer la subjetividad de las mujeres y promover la igualdad de género.

La danza árabe y el pole dance, si bien son formas artísticas y expresivas fascinantes, no están exentas de desafíos y debilidades. En cuanto a amenazas físicas, ambos estilos pueden

implicar riesgos para la salud, ya que la ejecución de movimientos complejos puede llevar a lesiones. Además, las bailarinas a menudo enfrentan la frustración y el auto reconocimiento negativo, ya que la comparación con estándares establecidos puede minimizar su confianza. El miedo al dolor y a los nuevos retos también juega un papel significativo, creando barreras para la exploración plena de estas disciplinas. Culturalmente, estas danzas son etiquetadas como femeninas, excluyendo la participación masculina y perpetuando estereotipos de género. Esto no solo limita la diversidad en la práctica, sino que también contribuye a la percepción negativa de aquellos que desafían estas normas. Desde una perspectiva económica, las bailarinas pueden enfrentar desafíos financieros, ya que la falta de apoyo y la ausencia de priorización personal pueden afectar negativamente su bienestar general. La presión de una sociedad juzgadora puede hacer que pierdan el valor de su arte y de sí mismas, generalizando y marginando estas formas de expresión. En consecuencia, es esencial abordar estas amenazas y debilidades para fomentar un entorno más inclusivo y enriquecedor para los practicantes de la danza árabe y el pole dance.

Se sistematiza todo el proceso de creación por medio del conjunto de datos recolectados por parte de los investigadores. Utilizando la matriz DOFA se ordena la información, luego se definen categorías o temas recurrentes y se hace una redacción interpretativa de los datos recolectados desde el análisis de las narrativas, testimonios, bitácoras, encuestas y material audiovisual de las participantes. Para el análisis se realizaron entrevistas a las participantes y los investigadores, posteriormente se revisaron las respuestas y se consolidaron en un cuadro las palabras claves, las cuales fueron divididas en dos maneras:

Matriz DOFA

Las palabras claves fueron divididas en una matriz DOFA que comprende fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades.

Tabla 1

Datos de resultados en matriz DOFA

DOFA	
FORTALEZAS	Conciencia corporal, feminidad, sensualidad, autoreconocimiento, fortalecimiento corporal, mejora el ánimo, liberación mental y emocional, transformación, empatía. Sostenimiento en el proceso. Espacio seguro.
DEBILIDADES	Riesgos físicos, frustración, auto reconocimiento negativo, comparaciones. Miedo al dolor y a los nuevos retos. Culturalmente estas danzas son catalogadas como femeninas y en ese contexto evita que participen hombres.
AMENAZAS	Riesgos físicos, parte económica, no hay priorización de sí mismas, sociedad juzgadora les hace perder el valor de lo que son, generalizar.
OPORTUNIDADES	Transformación, aprendizaje individual y grupal, socialización, ayuda a la salud, Tener un espacio seguro, reciprocidad, red de apoyo, deconstruir pensamientos, resignificar, Reconocimiento y desarrollo personal , físico y espiritual , amor propio , sanación interna , apoyo grupal, autodescubrimiento. Sentirse seguras y acompañadas,

Nota: Esta Tabla contiene algunas palabras de las respuestas de las encuestas realizadas a las participantes e investigadores.

Categorías de Análisis

Teniendo en cuenta las respuestas adquiridas en las entrevistas se definieron las siguientes categorías:

Tabla 2

Categorías de análisis

CATEGORÍAS	
Corporalidad:	Fortalecimiento, conciencia corporal, flexibilidad, disociación, memoria corporal, resistencia, tonificación , relajación, riesgos físicos, lesiones, enfrentarse al cuerpo (pena a la desnudez)
Perspectiva de Género	Sensualidad, Conexión con el lado femenino, Autoreconocerse, autoestima, Nuevas feminidades, empoderamiento, sororidad, Salvaje, delicadeza
Mentalidad:	Creatividad, memoria, aprender a manejar la frustración, Liberación mental, autosabotaje, Interpretación de la realidad de manera positiva o negativa, autoreflexión, no compare.
Emocionalidad:	Confianza, seguridad, agradecimiento, expresión, motivación, fuego interno, poderosa, superación, miedo, inseguridad, frustración
Espiritual:	Balaceo de chakras , energía , liberación , equilibrio, transformación de Energía, transformación.
Sociedad:	Estigmatización, juzgamientos,
Transformaciones:	Aceptación corporal (Poca ropa), perdón, conexión con la feminidad y consigo mismas, confianza, danza como canalizador de miedos, abrirse al mundo, redefinir procesos de socialización, resignificación de heridas, Transmutación, transformación, resignificación del dolor, dar con amor, aceptar ayuda y sentirse aceptada. lazos de amistad, círculo de mujeres de sororidad y empatía. Interpretar la vida de forma positiva. Ponerse como prioridad
Danza:	Herramienta para aceptar, expresar, liberar y canalizar. Pole, amor propio, disciplina. Danza desde la consciencia, Búsqueda espiritual. Como es en la danza es en la vida.

Nota: Esta Tabla contiene algunas palabras de las respuestas de las encuestas realizadas a las participantes e investigadores.

De estas categorías se realizó un filtro en el cual los investigadores consideramos que sólo cuatro de ellas abarcan las demás categorías, estas son:

Perspectiva de Género

La perspectiva de género en el proceso de danza árabe y pole dance es una poderosa herramienta para reconocer y celebrar los procesos de subjetivación femenina. Estas disciplinas permiten a las mujeres explorar su sensualidad y conectar profundamente con su lado femenino, fomentando un autorreconocimiento que fortalece la autoestima. Julieta menciona “*que este proyecto para ella significó energía kundalini*”, que significa energía vital es decir que la danza para ella se vincula a un tipo de meditación que le proporciona vida.

En la obra de danza, se explora el poder de desligar la sensualidad de una intención sexualizada, separando la expresión de emociones y sensaciones a través del cuerpo del estigma del deseo sexual. Se pretende mostrar que la sensualidad es un lenguaje poderoso que va más allá de lo sexual, permitiendo que la danza celebre la belleza y el poder del cuerpo en su totalidad. Al liberarla de la cosificación, la sensualidad se convierte en una expresión legítima y empoderadora de la feminidad y la creatividad.

En este contexto, la danza árabe y el pole dance se convierten en medios para construir nuevas formas de feminidad, donde las mujeres se sienten empoderadas al expresar su ser de manera salvaje y delicada a la vez. En estos espacios, la sororidad florece, ya que las mujeres se apoyan mutuamente en su búsqueda de autoafirmación y libertad. Desligar la sensualidad de una intención sexualizada les permite disfrutar de una danza tranquila y sin los tabúes que suelen rodear estas técnicas, lo que se refleja en su comodidad y felicidad al bailar. Una de las participantes expresó: "Ahora danzo para mí", resumiendo el sentimiento de liberación y autenticidad que experimentaron.

Estas disciplinas no solo se tratan de movimientos y coreografías, sino de un viaje de autodescubrimiento y crecimiento personal. La perspectiva de género en la danza árabe y el pole dance es una herramienta que permite a las mujeres abrazar su sensualidad, conectarse con su esencia femenina, fortalecer su autoestima, explorar nuevas formas de feminidad, empoderar y promover la sororidad en un ambiente que celebra lo salvaje y lo delicado por igual. Muchas manifestaron en diferentes ocasiones: “*yo no pensé que pudiera hacer esto*”, en un sentido de poder y un nuevo auto reconocimiento.

Mentalidad

Las disciplinas del pole dance y la danza árabe brindaron a las mujeres una plataforma para expresar su creatividad de maneras inesperadas. Aprendieron a combinar movimientos y coreografías de manera única, usando su historia y su realidad como base de la creación coreográfica, fomentando su creatividad y permitiéndoles descubrir nuevas formas de expresión artística y personal. Una parte de la coreografía fue creada con experiencias personales que las participantes contaron, como es el caso de Mónica, quien desde niña sufrió de acoso por su voz ronca, la cual fue usada para cantar en la obra y darle un lugar a su hermoso tono de voz, para poder reinterpretarse; al final, ella misma reconoció que su tono de voz es particular y hermoso. El proceso de aprendizaje y dominio de movimientos coreografiados en estas disciplinas exigió a las mujeres desarrollar y mejorar su memoria. Recordar secuencias complejas fortaleció su capacidad de retención y concentración.

A lo largo de su práctica, las mujeres enfrentaron desafíos y momentos de frustración al intentar dominar movimientos difíciles o al no poderse concentrar por situaciones personales. De esta manera, aprender a manejar la frustración se convirtió en una habilidad vital, lo que les

permitió superar obstáculos con perseverancia y paciencia. Sofía estaba pasando por un proceso de separación, esto hizo que se alejara un poco y no asistiera a algunos ensayos, o que estuviera desconcentrada en algunos momentos; sin embargo, la cohesión grupal y el deseo individual le llevó a regresar y aun con tristeza se propuso aprender las coreografías. Su compañera Liliana dice: “*el cambio de Sofía fue impresionante, a través de la danza logró que su mente se tranquilizara*”.

Participar en pole dance y danza árabe les proporcionó un medio de liberación mental. A través de movimientos sensuales y fluidos, las mujeres participantes experimentaron una sensación de libertad y empoderamiento que trascendió las limitaciones mentales impuestas por la sociedad.

Al avanzar en su práctica, algunas participantes se enfrentaron a patrones de autosabotaje arraigados en su psicología. Sin embargo, a lo largo del proceso, aprendieron a reconocer y superar estos obstáculos autodestructivos, lo que contribuyó a su crecimiento personal. La experiencia en estas disciplinas les enseñó a interpretar la realidad de una manera más positiva, aprendieron a apreciar sus cuerpos, a ganar confianza y a enfocarse en el potencial de logro en lugar de limitarse por percepciones negativas. Laura es una joven de contextura gruesa, en uno de los ensayos todas las chicas realizaron un movimiento en el tubo y ella, por más que se le insistió y se le acompañó, no quiso intentarlo en toda la clase. Al hablar con ella dijo: “*soy demasiado pesada para hacer esto*”. Uno de los maestros le respondió: “*es así solo si tú lo crees*”. Pasó un rato y ella lo volvió a intentar y lo logró.

La práctica de pole dance y danza árabe promueve la autorreflexión. Las mujeres se volvieron más conscientes de sus cuerpos, emociones y pensamientos, lo que les permitió explorar su identidad y superar obstáculos internos. Un aspecto esencial de su crecimiento personal fue

aprender a no compararse con los demás. Cada mujer abrazó su singularidad y avanzó a su propio ritmo, lo que les permitió desarrollar un sentido más profundo de autoaceptación y autovaloración.

Este proceso de subjetivación a través del pole dance y la danza árabe proporcionó a las mujeres un espacio para explorar y desarrollar su creatividad, memoria, resiliencia frente a la frustración, liberación mental y autenticidad personal. También les permitió superar patrones de autosabotaje y adoptar una interpretación más positiva de la realidad, fomentando la autorreflexión y la autoaceptación mientras se liberaba de la comparación con los demás.

Emocionalidad

La emocionalidad en el proceso de danza árabe y pole dance juega un papel fundamental para reconocer los procesos de subjetivaciones femeninas. En estas disciplinas, la confianza se construye a medida que las mujeres descubren su propia seguridad y se sumergen en un viaje de autoaceptación.

La expresión emocional a través de la danza les brinda un espacio para liberar su agradecimiento por sus cuerpos y su poderosa energía interior. A menudo, la motivación surge de un fuego interno que impulsa a superar el miedo y la inseguridad, transformándolos en una poderosa herramienta para la liberación, como fue el caso de Sofía, quien en el segundo encuentro expresó: *“Me sentía muerta en vida y con estas clases siento que volví a nacer”*.

La danza árabe, por ejemplo, permite a las mujeres conectarse con su propio cuerpo y su feminidad de una manera que a menudo se considera empoderadora. Puede ayudarlas a sentirse más seguras de sí mismas y a abrazar su sensualidad y autoestima. También se considera una forma de autoexpresión que les permite comunicar emociones y sentimientos a través del movimiento y

la música. La danza árabe, con sus movimientos fluidos y rítmicos, puede ser especialmente relajante y terapéutica, con ella pueden expresar alegría, tristeza, pasión y otros sentimientos a través de sus movimientos y expresiones. Danzar, en general, es una excelente forma de liberar tensiones y reducir el estrés.

Por otro lado, el pole dance implica desafiar a las mujeres a desarrollar fuerza, flexibilidad y habilidades acrobáticas. A medida que ganan habilidades y superan desafíos, su autoconfianza puede aumentar significativamente. Aprender nuevas figuras y rutinas en el pole dance puede ser un desafío, pero cuando las mujeres logran realizar movimientos que antes les resultaban difíciles, experimentan un sentimiento de logro y satisfacción como fue el caso de Sandra, quien se le dificultó la secuencia de Pole dance, pero con la ayuda de sus compañeras y maestros logró superar la barrera del miedo y ganó confianza para realizarla de una manera más fluida. Al usar el tubo como una extensión de su cuerpo, las mujeres pueden liberar tensiones y expresar sus emociones de manera creativa. Muchas mujeres encuentran un sentido de comunidad y apoyo en las clases de pole dance, lo que puede tener un impacto positivo en su bienestar emocional. Compartir la experiencia con otras personas que comparten intereses similares puede fortalecer los lazos sociales y emocionales.

A lo largo de este viaje, la danza árabe y el pole dance se convierten en un equilibrio entre la frustración y la satisfacción, una transformación personal que solo puede describirse como liberadora. La sororidad florece, ya que las mujeres se apoyan mutuamente en su búsqueda de un mayor equilibrio emocional y una transformación profunda. Un claro ejemplo de ello ocurrió en el tercer encuentro donde una de las participantes se encontraba hablando de sus cicatrices y otra de ellas le iba trenzando el cabello como símbolo de ese apoyo y sororidad; esta acción se usó en la

obra. Otro gesto de sororidad sucede entre dos participantes que no tenían ningún tipo de conexión y al hablar de sus hijos y e historias de vida se identificaron mutuamente, a partir de allí nació un lazo de amistad.

La emocionalidad en estas disciplinas no es solo un acompañante, sino un motor que impulsa a las mujeres a construir confianza, seguridad y gratitud y esto lo demuestran al expresar con palabras que se sienten en un espacio seguro. A través de la expresión emocional, se encuentran la motivación y el poder para superar el miedo, la inseguridad y la frustración, transformando estas emociones en una liberación. La sororidad se fortalece, y un nuevo equilibrio emocional emerge en este viaje de transformación personal.

Es importante destacar que la experiencia personal de cada mujer en la danza árabe o el pole dance puede variar, y no todas las mujeres necesariamente experimentan los mismos beneficios emocionales. Además, estas disciplinas pueden ser disfrutadas por personas de todas las identidades de género, no solo mujeres. En última instancia, tanto la danza árabe como el pole dance pueden contribuir al bienestar emocional y al empoderamiento personal de quienes las practican.

Corporalidad

En primer lugar, se observó que la combinación de pole dance y danza árabe permitió a las participantes reconectar con sus cuerpos de una manera empoderadora. A través de la exploración de movimientos, posturas y expresiones artísticas, las mujeres desarrollaron una mayor conciencia de su corporalidad y aprendieron a apreciar la belleza y la fuerza de sus cuerpos, independientemente de los estándares tradicionales de belleza.

Tanto el pole dance como la danza árabe son dos formas de expresión artística que no solo fomentan la creatividad y el empoderamiento, sino que también tienen un impacto significativo en la transformación del cuerpo. Estas disciplinas fusionan la danza con el ejercicio físico, promoviendo una serie de cambios en la fuerza, la flexibilidad y la confianza en uno mismo.

Ambas prácticas ofrecen una serie de cambios tanto en el cuerpo como en la mente de las mujeres que las practican, incluyendo fortaleza muscular, flexibilidad, confianza en sí mismas, mejora de la postura, mejoramiento cardiovascular y una mayor autoconciencia. Sin embargo, es crucial destacar que los resultados pueden variar según la dedicación y la frecuencia de la práctica, así como las metas personales de cada participante.

El pole dance requiere una gran fuerza en todo el cuerpo, especialmente en los músculos del abdomen, los brazos y las piernas, lo que con el tiempo resulta en una musculatura más definida y tonificada. Una participante nos compartió que el pole la hizo sentir fuerte, cambiando tanto su mentalidad como su percepción corporal. Liliana expresó sorpresa al descubrir la fuerza que una mujer de más de 40 años puede lograr con el Pole Dance, incentivándola a continuar con la práctica.

Los movimientos en el pole demandan gran flexibilidad en músculos y articulaciones, mejorada mediante estiramientos y ejercicios específicos que incrementan la amplitud de movimiento y la agilidad. A medida que las participantes ganan habilidad y dominio sobre el pole, también desarrollan un mayor sentido de confianza en sí mismas y en su cuerpo, influyendo positivamente en su autoestima y actitud. Por otro lado, la danza árabe al centrarse en la conexión entre la mente y el cuerpo, contribuye a un mayor autoconocimiento y a una sensación de empoderamiento con sus movimientos ondulantes y fluidos, promueve la flexibilidad y la movilidad en la columna vertebral y las articulaciones, mejorando la postura y aliviando la rigidez

asociada a la vida laboral o cotidiana. También implica movimientos que trabajan músculos de todo el cuerpo, contribuyendo a tonificar y fortalecer grupos musculares específicos.

La práctica constante del pole dance y la danza árabe mejora el equilibrio, la coordinación, la propiocepción y la disociación, ya que se requiere un control preciso del cuerpo en los movimientos y acrobacias. Ambas actividades físicas proporcionan un ejercicio cardiovascular moderado, beneficiando al sistema circulatorio y a la capacidad pulmonar, lo que conlleva la quema de calorías.

En el ámbito corporal, las transformaciones no solo se limitaron a cambios físicos, como la adquisición de fuerza, sino también a que las participantes aceptaran sus cuerpos y se aventuraron a realizar acciones que jamás habían considerado. Sandra y Mónica compartieron su lucha con la aceptación de su cuerpo, destacando la dificultad de verse con poca ropa pues expresan que nunca habían mostrado su cuerpo en público ni usado ropa tan corta, pero que el espacio creado por estas disciplinas las hizo sentir seguras y sexys. Por otro lado, Daniela, Jessica y Laura expresaron sentirse constantemente juzgadas por la sociedad debido a su peso, pero este proceso las guía hacia la aceptación de su corporalidad.

Las decisiones detrás de la creación de la obra de danza "¿Todas somos Eva?" Se fundamentan en la gestación de ideas que surgen durante las actividades y encuentros, para luego ser plasmadas en la coreografía. A continuación, se detallan algunas de estas ideas:

1. **Lilith:** La inspiración de Lilith brotó durante la actividad "¿Todas somos Eva?" Fue en ese momento que una de las participantes, envuelta en la creación de la visión de Eva, mencionó el nombre de Lilith, desencadenando así su entrada triunfal en la

obra de danza. En el escenario, Lilith se revela de manera única: el grupo comienza como una entidad única, hasta que Valeria es elegida para personificarla. ¿Por qué Valeria? Porque fue ella quien evocó a Lilith en la actividad, y su identificación con esta figura era palpable. Además, Valeria encarna las características físicas deseadas: su cabello verde y piel tatuada dan vida a esta misteriosa presencia. En la danza, Valeria se mueve con una gracia diferente, desafiando las normas preestablecidas con una curiosidad palpable, como si estuviera explorando un territorio desconocido.

Figura 1. Imagen de Lilith y Eva en la obra de danza ¿Todas somos Eva?



2. **Flor de Loto:** Es una idea que nació durante uno de los encuentros de creación colectiva. En este espacio seguro de sororidad, las participantes comparten sus historias a través de la actividad "Cicatrices". Posteriormente, estas historias se convierten en arte a través de las cartografías, las cuales son decoradas y pintadas. Una de estas cartografías destaca por la presencia de la imagen de la flor de loto, la cual se relaciona con el abrazo colectivo que se experimenta en un gran círculo durante la actividad de Transformación titulada "Dolor que se convierte en arte". En esta obra se decide recrear el mismo círculo, incluyendo la representación simbólica de la apertura del pecho para ilustrar el proceso de transformación que cada una experimenta.

Figura 2. Imagen de Cartografía de una de las participantes

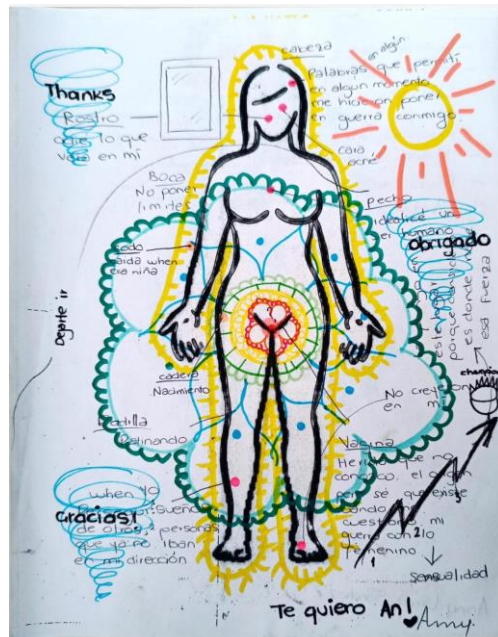


Figura 3. Imagen de Flor de loto en la obra de danza ¿Todas somos Eva?



- 3. Manzana:** La idea de la Manzana surge como un poderoso símbolo del conocimiento, rescatando su mítico significado de sabiduría. Las participantes, sumergidas en este concepto, deciden reinterpretar y plasmarlo en libros. Es Lilith quien se encarga de transmitir este saber en forma de libros, empezando por quien representa a Eva y luego extendiéndose al resto de mujeres presentes. Cada una recibe su ejemplar, y entonces se reúnen en un fascinante ritual que parece un rompecabezas viviente. En las portadas de estos libros, fragmentos de una imagen esperan ser reunidos. Con meticuloso cuidado y profundo significado, al unir cada libro, la imagen de la manzana se revela en toda su espléndida complejidad. Es como si cada mujer, al sostener su libro, sostuviera también un fragmento esencial de este símbolo cargado de significado. Así, en ese momento de unión y revelación, se fusionan la sabiduría ancestral y la creatividad presente. La manzana, que una vez fue símbolo de tentación, ahora se erige como emblema de conocimiento compartido y empoderamiento femenino.

Figura 4. Imagen de la Manzana en la obra de danza ¿Todas somos Eva?



4. **Escucho, Escucho y callo:** En el marco de una de las actividades más conmovedoras, conocida como "Línea de Vida", las participantes se embarcan en un viaje único: plasmar sus historias de vida de manera cronológica para luego darles vida a través del movimiento de sus cuerpos. En un momento especial durante esta experiencia, una de las participantes hace un gesto que resuena profundamente en todas: coloca sus manos sobre sus orejas y luego, con un gesto de silencio, lleva su dedo índice a sus labios. Este gesto, simple pero poderoso, se convierte en un símbolo recurrente en las creaciones coreográficas que surgen de las experiencias compartidas.

La energía y la emoción de este gesto se expandieron a otras actividades de creación, donde las participantes dan vida a secuencias coreográficas que brotan directamente de sus vivencias. La mayoría se ve reflejada en este gesto, pues representa mucho más que

un simple silencio. En cada movimiento, transmiten la idea de no solo escuchar y callar, sino de encontrar la fuerza para construir una identidad a partir de sus propios pensamientos y sentimientos, en lugar de verse limitadas por las palabras de otros.

Así, este gesto, que queda plasmado en la obra de danza, se convierte en un llamado a la autenticidad y al empoderamiento personal. Recuerda que la verdadera voz interior merece ser escuchada y que la creación de la identidad no debe estar condicionada por las expectativas ajenas. Es un recordatorio de que, en el arte y en la vida, el silencio puede ser una oportunidad para encontrar su propia voz y crear desde lo más profundo del ser.

Figura 5. Imagen de escucho, escucho y callo. Obra de danza ¿Todas Somos Eva?



Figura 6. Imagen de escucho, escucho y callo. Obra de danza ¿Todas Somos Eva?



5. **Canto de liberación:** El tono de voz de una de las participantes siempre ha sido sometido a juicio, crítica y comparación con el de un hombre. Pero la idea de que sea ella quien interprete una canción surgió como un acto de liberación, una forma valiente de enfrentar sus miedos y desafiar las normas establecidas. Es la manera de decirle al mundo que no hay una única manera "correcta" de tener voz. En este acto, se vencen estereotipos, se encuentra un medio poderoso de expresión y se convierte en un faro de aliento y sororidad para otras mujeres en busca de superación.

Figura 7. Imagen de Canto de liberación en la obra de danza ¿Todas somos Eva?



6. **Trenzada:** En la actividad "Cicatrices" emerge un momento profundamente conmovedor. Esta práctica única consiste en trazar meticulosamente sobre la silueta de un cuerpo todas las cicatrices que marcan el viaje físico, emocional y mental de cada participante. Reunidas en un círculo de sororidad, las mujeres comparten sus historias con valentía mientras las demás ofrecen gestos de profunda empatía y solidaridad.

Es en este punto preciso donde el poder transformador de la unión femenina se hace tangible. Una de las participantes, con manos llenas de ternura y significado, comienza a entretrejer sus dedos en el cabello de otra. Este simple gesto de trenzar sus cabellos se convierte en un símbolo de conexión y fortaleza compartida. En la obra de danza, este

acto cobra una nueva vida, representando el círculo infinito de la sororidad femenina. Un círculo que no conoce límites, que sanas heridas desde el amor y la comprensión mutua. Este trenzado de cabellos se convierte así en una metáfora de cómo las historias se entrelazan para crear una red de apoyo y sanación, donde cada hebra representa una experiencia, una cicatriz que se lleva con gracia y coraje.

Figura 8. Imagen círculo de sororidad, Trenzada en la obra de danza ¿Todas somos Eva?



- 7. Analogía de la Cebolla (Quitarse la Ropa):** En el mundo del pole dance y la danza árabe, la piel descubierta es esencial. Es como si el cuerpo, libre de las restricciones de la tela, pudiera hablar con mayor claridad a través de los movimientos. Cuando una nueva participante llega, a menudo está envuelta en capas de ropa, ajena al hecho de que la libertad de expresión requerida por estas artes se ve limitada por el exceso de tela.

Pero a medida que se sumergen en estas prácticas, algo mágico comienza a suceder. Poco a poco, como las capas de una cebolla que se desprenden una a una, las

participantes van liberando su piel, su verdadera esencia. No es un cambio repentino, sino un viaje de autodescubrimiento a través del movimiento. Descubren que la habilidad y la gracia residen en su interior, más allá de las apariencias externas.

Y al final de la obra de danza, cuando se despojan de la última capa de tela, no solo están desnudas ante los ojos del público, sino también ante sí mismas. Es un acto de valentía, un símbolo de desprenderse de las ataduras de la sociedad, de los estereotipos y los juicios. En ese momento, no solo danzan, sino que también se liberan, transformando la danza en una poderosa declaración de autenticidad y libertad.

Figura 9. Imagen final de la obra de danza ¿Todas somos Eva?



En este proceso, la contribución tanto de las participantes como de los investigadores cobra un papel crucial. Cada experiencia compartida por las participantes se convierte en un pilar fundamental para la creación de esta obra de danza. Al escuchar atentamente sus relatos, se observa cómo llegan

desde un punto inicial, cómo evolucionan a lo largo del proceso y finalmente se ven transformarse de manera positiva y más conscientes de la sororidad que florece entre ellas. Este viaje revela que el pole dance y la danza árabe no solo tienen un impacto positivo en la salud física de las participantes, sino que también generan cambios profundos en su percepción corporal, autoestima y actitud ante la vida. Es un espacio que les brinda empoderamiento y una mayor aceptación de sí mismas, un lugar donde florece la confianza y el amor propio.

Obra de danza ¿Todas Somos Eva?:

<https://youtu.be/q2nG-0mj2QI?si=7d0fLKfVtE4anyod>

Conclusiones

En el marco de este proyecto que combina el pole dance y la danza árabe, se ha llevado a cabo un exhaustivo análisis de los impactos en los procesos de subjetivación de las mujeres que han participado en esta singular experiencia. A medida que se exploran las conclusiones de este proyecto a través de una matriz DOFA, se ha descubierto un mundo de posibilidades y desafíos que han influido profundamente en la forma en que estas mujeres han construido sus identidades personales. Este proyecto no solo ha proporcionado un espacio para el desarrollo físico y artístico, sino que también ha abierto puertas a la autenticidad, la creatividad y la autoaceptación.

En el análisis DOFA presentado, se exploran las Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas que han surgido de esta experiencia, revelando un panorama completo de las dinámicas que influyen en esta experiencia única, destacando el potencial transformador que estas disciplinas pueden tener en el proceso de subjetivación de las mujeres. A continuación, una explicación detallada de la Matriz DOFA:

Fortalezas

La práctica de estas disciplinas ofrece una serie de fortalezas que van más allá de lo físico. La conciencia corporal se convierte en un pilar fundamental, permitiendo a las participantes reconectar con cada rincón de su ser. La feminidad y sensualidad se expresan de manera empoderadora, contribuyendo al autoconocimiento y fortalecimiento corporal. Este viaje no solo mejora el ánimo, sino que también actúa como un poderoso agente de liberación mental y emocional, propiciando una transformación profunda. La empatía florece en este espacio, sosteniendo a cada participante en su proceso, proporcionando un refugio seguro donde pueden explorar su autenticidad.

Debilidades

Sin embargo, no podemos ignorar las sombras que acompañan este viaje. Existen riesgos físicos que deben manejarse con precaución, y la frustración puede surgir cuando los desafíos parecen abrumadores. La autoimagen negativa y las comparaciones pueden socavar la confianza. El miedo al dolor y a los nuevos retos puede convertirse en un obstáculo significativo. Además, las etiquetas culturales que catalogan estas danzas como exclusivamente femeninas pueden excluir a los hombres, limitando la diversidad y la inclusividad.

Amenazas

En el horizonte, las amenazas se vislumbran como sombras que deben abordarse con cuidado. Los riesgos físicos persisten como una preocupación constante. Las implicaciones económicas pueden ser una barrera para algunas. La falta de priorización personal y la presión de

una sociedad juzgadora pueden hacer que las participantes pierdan el valor de su propia esencia. La generalización de experiencias puede trivializar los desafíos individuales.

Oportunidades

A pesar de los desafíos, las oportunidades que se despliegan son vastas y transformadoras. La práctica de estas disciplinas ofrece un camino de aprendizaje tanto individual como grupal, fomentando la socialización y contribuyendo a la salud física y mental. El espacio seguro creado se convierte en un refugio para la reciprocidad y una red de apoyo sólida. Las participantes encuentran la oportunidad de deconstruir pensamientos limitantes, resignificar sus experiencias y alcanzar un reconocimiento y desarrollo personal, físico y espiritual. El amor propio y la sanación interna se vuelven posibles a través de este viaje. El apoyo grupal y el autodescubrimiento se entrelazan para crear un entorno donde cada individuo se siente seguro y acompañado.

Por otro lado, desde la visión religiosa y patriarcal, el pole dance y la danza árabe han tenido una connotación pecaminosa y han sido vinculados con la prostitución y la promiscuidad. Este proyecto está contribuyendo a transformar esta mirada desde varios puntos de vista:

1. Se trata de un proyecto investigativo pedagógico enmarcado en un proceso universitario, que les otorga un carácter teórico y técnico a estas prácticas.
2. Se busca desmitificar la idea de que la desnudez sólo se presenta para atraer a una pareja sexualmente, mostrándola como una necesidad técnica de la práctica que también puede vincularse con la autoaceptación.
3. Se está resignificando la intención detrás de la práctica dancística. Inicialmente, las personas que se acercan a estas técnicas lo hacen con el objetivo de bailar para alguien más.

Sin embargo, durante el proceso, cambian su enfoque al darse cuenta del gran nivel de dificultad que implican. Estas técnicas requieren una disciplina alta y transforman la percepción que se tiene de ellas, eliminando la cosificación que las impregna en la sociedad. Se empieza a verlas como metas personales que exigen disciplina, habilidades físicas, mentales y emocionales. Es aquí donde las metas personales de las participantes cobran mayor importancia que las expectativas de los demás, otorgándoles un poder más fuerte sobre su propio camino.

Las participantes, que desempeñan diversas profesiones, reflejan sus pensamientos sobre cómo el pole dance y la danza están cambiando sus vidas. Les permiten tener una mirada diferente de sus cuerpos, aceptando más allá de lo físico, lo psicológico. Esto les permite darse cuenta de que los prejuicios sociales que las arraigan pueden superarse, lo que ayuda en todos los aspectos de su vida. El pole dance y la danza se convierten en un lugar de escape y enfrentamiento a los problemas que atraviesan en su diario vivir. Este viaje es más que una danza; es un viaje hacia el autoconocimiento, la aceptación y el empoderamiento.

Estas conclusiones resaltan el poder transformador de la danza árabe y el pole dance en el proceso de subjetivación de las mujeres participantes. Al sumergirse en estas disciplinas, experimentaron una redefinición de su percepción de sí mismas y de sus cuerpos, sintiéndose libres de expresar su sensualidad de manera auténtica y sin miedo al juicio externo. Al revisar sus trayectorias y evaluaciones individuales, la muestra final y los resultados del proyecto adquieren un significado más profundo, mostrando cómo estas formas de danza no solo les brindaron habilidades físicas, sino también un espacio de empoderamiento emocional y sororidad. La danza

se convirtió en una herramienta para desafiar normas de género y celebrar la diversidad, redefiniendo lo que significa ser mujer en la sociedad actual.

Referencias

- Aquino Moreschi A. (2013) *La subjetividad a debate*. Sociológica (Méx.) vol.28 no.80 México sep./dic.
- Butler J, (1985). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós Barcelona, Buenos Aires, México.
- Carvajal, A. B. (2018). *Investigación Cualitativa y Transformación*. Medellín: Divegráficas.
Consultado: 30 de abril de 2021
- Daza, S. L. (2009). *Investigación - Creación, Un Acercamiento a la Investigación en las Artes*.
- De Beauvoir, S (1949). *El segundo sexo*. edición catedral Madrid, pág. 371.
- Del Pozo, M. R. (s.f.). *subtramas.museoreinasofia.es*. Abecedario Anagramático. Subjetivación. Cataluña, España.
- Etimología del Nombre de Eva*. Dechile.net. [EVA](#)
- Freitas Barroso A. (2012). *Sobre la Concepción de Sujeto en Freud y Lacán*, pág. 4 Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVI. Número 27.
- Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. Doi: [Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico | Propósitos y Representaciones](#)
- Gil Fernández R. (2018). *Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault*. Rev. Estudio. Esc. de Psicología UCR, 13(1) pág. 2.
- Hasicic, G, Bernardo N. (diciembre de 2017). *Pole Dance. Corporalidades, representaciones médicas y procesos de subjetivación*. *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 3, N° 2. Buenos Aires, La Plata, Argentina: Universidad Nacional de la Plata.
- Korek D. (2005). *Danza del vientre, el arte de la danza oriental*. Libro. pg. 56 Barcelona-España.

Lamas, M. (s.f.). *La Perspectiva de Género*.

Legarde, M. (1990). *Identidad Femenina*. México.

Medellín, A. d. (2014). *Plan de Desarrollo Local - Comuna 11*. Medellín, Colombia.

Mendoza A. *La Cartografía Corporal una Forma de Entender al Cuerpo y la Corporeidad*.

Corporación Universitaria CENDA. Bogotá, Colombia. [La Cartografía Corporal una Forma de Entender al Cuerpo y la Corporeidad](#)

Mendoza, R. (20 de junio de 2020). *Youtube.com*. Obtenido de (Bernardo, 2017)

<https://www.youtube.com/watch?v=SFcBPqpBcpo>

Oliveira, D. A., & Lozano, S. (2009). *Danza Educativa. Creación Coreográfica*. Revista del Centro de Investigación Flamenco Telethusa.

Raíz etimología de sujeto y definición. Tomado de [sujeto, sujeta | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#)

Redacción. (Última edición:4 de febrero del 2021). *Definición de Mujer*. Recuperado de: [Mujer - ConceptoDefinición](#)

Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Genesis 2.

Río, A. L. (2019). *Creando con el Cuerpo: Descubrir la Danza, Guía Didáctica*. Fundación Juan March.

Rueda Cantor, J.C. (2015). *Procesos de subjetivación y devenir corporal*. 11º Congreso

Argentino de Educación Física y Ciencias, del 28 de septiembre al 10 octubre de 2015,

Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [Procesos de subjetivación y devenir corporal](#)

Shokry, M. (1995). *La danza mágica del vientre*. Libro. Mándalas Ediciones.

Subjetividad. En: Significados.com. Disponible en: [Significado de Subjetividad \(Qué es, Concepto y Definición\)](#)

Título III Derechos de los productores de las grabaciones audiovisuales. CERLALC. [Título III Derechos de los productores de las grabaciones audiovisuales - Cerlalc](#).

Udearoba (2 de diciembre de 2020). *La subjetivación a partir de Deleuze/Foucault*. (Archivo de video) Recuperado de <https://youtu.be/NABvrFYaYKU>

Vignale, S. (2014). *Foucault, actitud crítica y subjetivación*.

Anexos

Documentos, evidencias, bitácoras y encuestas del proceso:

https://drive.google.com/drive/folders/178byHjxtHBcre064c9lvMZCzCjsNs_Ip?usp=sharing

Obra de danza ¿Todas Somos Eva?:

<https://youtu.be/q2nG-0mj2QI?si=7d0fLKfVtE4anyod>